



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNANDO (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).
MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VALERA GIMENEZ (D. Tomás).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).
VICARRO (D. Roman).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

A fin de que los suscritores á este periódico puedan adquirir con notable economía las más importantes obras de medicina que se publiquen, completando con el libro y el periódico la suma de instruccion que se requiere para mantenerse constantemente al nivel de la ciencia moderna, seguirá publicándose esta Biblioteca en el año próximo.

Al efecto está ya imprimiéndose el excelente **TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS**, escrito en inglés por el Sr. Playfair, catedrático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados.

ANUNCIOS NACIONALES.



JULIAN CABRERO,

FABRICANTE DE PAN, BOLLLOS Y GALLETAS.

Proveedor de la Real Casa.

Presenta hoy á la venta del público, con el nombre de galletas higiénicas, una nueva clase esmeradamente elaborada, con aceite de «higado de bacalao».

Sancionada ya por la ciencia la importancia de este aceite como uno de los mejores reconstituyentes y favorecedores de la nutricion, no ha podido menos de generalizarse su uso, aunque

tocando con frecuencia los inconvenientes de su administracion por la repugnancia que en muchas personas ofrece su gusto y muy particularmente en los niños.

La circunstancia de haber observado estas mismas dificultades en algunas personas de mi familia, me hicieron pensar si de algun modo ~~podria~~ salvarse dicha repugnancia ensayando la elaboracion de galletas con dicho «aceite».

Consultado mi pensamiento con algunos médicos de gran reputacion eu esta corte, tuve el gusto de que lo aprobasen y que visto despues por los mismos el resultado de las diferentes pruebas que se hicieron, me aconsejasen podia ponerlos á la venta, atendida la forma y gusto agradable de la composicion, que creian aceptable para toda persona que necesitase tomar dicho aceite, pues están compuestas dichas galletas de harina de primera, azúcar y aceite de higado de bacalao. y como esta sustancia se acostumbra á tomar mezclada con los alimentos, constituyen las galletas una mezcla alimenticia y medicinal que aleja la repugnancia producida por el aceite.

Pueden tomarse solas, con caldo, té ó vino. Precio, 16 reales libra.

Unico punto de venta, calle de Cádiz, núm. 8, Madrid.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriol». Por mayor, París 84, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno. En provincias, los depositarios de la Agencia.

BALSAMO DE LA CRUZ ROJA.

Preparacion con base de alquitran para el uso externo.

Grandísimo éxito en las guerras de América, Italia, franco-alemana y de Oriente, en el sitio de París y últimamente en Holanda, Bélgica e Indias. Numerosos certificados de los principales médicos y atestaciones de los enfermos curados.

«Las llagas más rebeldes, las afecciones herpéticas, escrofulosas y cancerosas, las heridas, quemaduras y úlceras de todas clases, los panadizos, «forúnculos» etc.» se curan rápidamente con el *Bálsamo de la Cruz Roja*.

Cesacion INMEDIATA del dolor.—Tratamiento INFALIBLE.

Venta por mayor, Sres. H. Van-Assche y C.^a, en Merxem-les-Anvers (Bélgica).—En Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provença (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r.^s. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C.^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C.^a. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

**NO MAS
OPERACIONES
DE OJOS.**

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recuperar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigr. de *creosota verdadera* del alquitran de haya y 50 centigr. de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de *creosota verdadera* y 2 gr. de aceite de hígado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas dosadas á 40 centigr.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, ó antes de la comida, segun recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS—La bot.^a 5 fra.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b^a Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigen el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M.^o Moreno, Borrell, X.^o y D. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por me-

nor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.

VINO ANTIDISÉPTICO Y PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar **Maless de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre**, etc.

Depósito en París, 2, place Vendôme, Ph.^o GALLOIS Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

RESÚMEN

BOLETIN DE LA SEMANA. — Sesión inaugural. — Academia médico-quirúrgica. — SECCION DE MADRID. — La demografía y la estadística sanitaria en España. — De la electricidad en la parálisis. — TERAPEUTICA. — Del empleo del coaltar saponificado Le Beuf en la terapéutica uterina. — SECCION PRÁCTICA. — Las inyecciones saladas en los abscesos frios. — PRENSA MÉDICA. — Nacional: Herida por arma de fuego. — Enfermedad de Menière. — Extranjera: Luxación del esternón. — Aplicación del micrófono á la clínica y á las investigaciones fisiológicas. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — Programa de premios para 1881. — OFICIAL. — Tribunal Supremo de Justicia. — Monte-pío facultativo: Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo venidero de 1880. — VARIEDADES. — La secta de los legumistas. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Vacantes*. — *Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SESION INAUGURAL. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

Con la solemnidad propia de actos de esta naturaleza, que vienen repitiéndose todos los años con igual uniformidad con que se repiten las estaciones, celebró la Real Academia de Medicina, el pasado domingo 4 del corriente, la inauguración de sus tareas literarias. Inútil es decir que hubo discurso de secretaría y discurso reglamentario ó sease inaugural. Del primero nada nos permitiremos decir por razones que á nuestros lectores se alcanzan, aparte de que no hay nadie que no reconozca en el Sr. Nieto Serrano, secretario perpétuo de aquella Corporación, una habilidad sin igual para esta clase de trabajos. El segundo, encargado al Sr. D. Ramon Capdevila, que tiene acreditada su competencia literaria por anteriores escritos, versó sobre el siguiente tema: *Los hospitales son indispensables para la asistencia de los indigentes enfermos*, y en él procuró demostrar que estos establecimientos benéficos, en vez de estar destinados á morir ahogados por la civilización y el progreso, como algunos han pronosticado, tienen asegurada larga vida, por hallarse en ello interesadas por igual la ciencia, la humanidad y la salubridad de los pueblos.

El Sr. Capdevila hizo en su discurso una reseña histórica de lo que han sido los hospitales en los tiempos antiguos, y refutó extensamente las objeciones hechas á la conservación de éstos, fundadas principalmente en las malas condiciones higiénicas del antiguo Hôtel-Dieu de París, deduciendo, finalmente, de todo lo expuesto en el cuerpo del discurso, que los hospitales son *útiles* en todo tiempo, *necesarios* en casos de epidemia é *indispensables* en determinados momentos.

Terminada la lectura de este discurso, el señor

secretario leyó el acta de la sesión privada en que se adjudicaron los premios, y abiertas las plicas resultó ser el agraciado con el premio de la Academia el Sr. D. Salvador Cardenal y Fernandez, de Barcelona, bien conocido por sus escritos en diferentes periódicos de medicina, como también el Sr. D. Francisco Vidal Solares, doctor por las Facultades de Madrid y París, que en la actualidad reside en Barcelona y que fué el agraciado con el accésit. Reciban ambos señores nuestra más cumplida enhorabuena por haber merecido premios que tanto les honran.

* *

La sección de Medicina de la Academia médico-quirúrgica celebró el viernes 2 del corriente su primera sesión en el presente curso, poniendo al debate el siguiente tema: *Qué sea la fiebre tifoidea y cuál su terapéutica razonada*, y siendo el encargado de desarrollarlo el Sr. Montes, quien, tras el obligado exordio, hizo una rápida reseña histórica de la enfermedad, citando la opinión que sobre ella emitieron Hipócrates, Galeno, Paracelso, Van-Helmont, etc., etc., hasta llegar en los tiempos modernos á Bretonneau, Graves, Griesinger, etc., y declarándose partidario de la doctrina que considera á la fiebre tifoidea como una enfermedad infeccioso-miasmática, en cuyo favor adujo algunas razones, sin que por lo avanzado de la hora pudiera desarrollarlas por completo ni fijar la, en su concepto, más razonada terapéutica que á aquella pudiera oponerse. Es de presumir que en la sesión que dentro de 15 días se celebre —pues entre la ya celebrada y ésta viene á interponerse, para amenizar la cosa y dar gusto á todos, una sesión de cirugía,—termine su discurso el Sr. Montes, y que quizás hagan también en la misma uso de la palabra algunos otros señores académicos.

La sesión de que damos breve idea principió por la exposición—hecha por el Sr. Montejo—de algunos casos de implantación de sanguijuelas en parte más ó menos alta del tubo faríngeo y de los medios que para lograr la expulsión de estos anélidos empleó dicho señor, y que fueron la sal común, el polvo de tabaco, los calomelanos y el sulfato de quinina disuelto.

Con este motivo citaron también algunos otros casos de igual índole los Sres. Castro (D. Florencio), Espina, Torres y otro señor cuyo nombre desconocemos, quienes se fijaron en particular, é igualmente el Sr. Montejo, en la necesidad de no

confundir estos casos—sobre todo si recaen en sujetos de hábito tísico—con el primer periodo de la tuberculosis, y en el modo de obrar hasta hoy desconocido de las disoluciones muy débiles del sulfato de quinina, que tan buenos resultados dieron á algunos de dichos señores. El Sr. Montejo anunció que continuaría tratándose de este asunto en la sesión próxima.

DECIO CARLAN.

MADRID 11 DE ENERO DE 1880.

LA DEMOGRAFÍA Y LA ESTADÍSTICA SANITARIA EN ESPAÑA.

Suceso es de no escasa celebridad la publicación de una *Estadística sanitario-demográfico-médica* en la *Gaceta de Madrid* el 26 de Diciembre último; primer documento de este género emanado de las esferas oficiales.

España podrá al ménos brindar en adelante á las otras naciones cultas con el cambio de datos tan convenientes para todas; y suponiendo el progresivo perfeccionamiento que es de apetecer, no sufriendo en adelante el sonrojo, en los congresos y conferencias científicas, de presentarnos completamente desnudos de estos conocimientos, y encerrados en la más completa ignorancia respecto á un asunto de tanto interés para el cultivo de la higiene pública y la resolución de no escasos problemas sociales.

Y conste, por cuanto el sólo intento es una honra para él, que la iniciativa de empresa tan gloriosa corresponde al Excmo. Sr. D. CÁSTOR IBAÑEZ ALDECOA, muy digno director general de Beneficencia y Sanidad.

Somos naturalmente y en extremo despegados y severos; se nos resiste cuanto pueda tomarse en nosotros como lisonja, y nos repugna extraordinariamente la asquerosa hipérbole de la adulación, sobre todo cuando ofrece una misera expresión de bajeza; mas penetrados no ya tan sólo de la importancia y trascendencia del paso dado por el Sr. Ibañez Aldecoa, sino también de las dificultades que habrá necesitado vencer su perseverante carácter para llevar á término más ó ménos dichoso el pensamiento que había concebido, es lo cierto que no escasearemos nuestros aplausos á quien ha comenzado á efectuar lleno de celo una reforma que con repetición hemos reclamado durante muchos años.

Podrá haber quien diga al leer esto que no han podido ser muy difíciles de vencer los obstáculos con que se habrá tropezado para formar la estadística que nos ocupa. Hay que desconocer, para sostenerlo, que en nuestro país es grande la repugnancia á los trabajos estadísticos, quizás por no com-

prenderse bien su utilidad, y sobre esto, y á más de la consiguiente falta de hábito, que nuestra administración parece hábilmente organizada para que tales trabajos sólo puedan llevarse á cabo con dificultad suma.

¿Se necesitan datos relativos al censo de la población, á la superficie de cada provincia ó población? Pues forzoso es acudir en demanda de ellos al Instituto geográfico y estadístico que depende del Ministerio de Fomento, lo cual no ofrece en verdad muchas dificultades.

¿Hay necesidad de noticias fieles relativamente al movimiento de la población? Pues solamente el Registro civil, que depende del Ministerio de Gracia y Justicia, puede suministrarlas.

Cualquiera advertirá desde luego la irregularidad que ofrece el hecho de haberse encargado el Registro civil al Ministerio de Gracia y Justicia, perdiendo el carácter *municipal* que le corresponde; pero es lo cierto que no podía habersele dejado en manos de los municipios sin que corriera grandes y seguros riesgos. Desde principios del corriente siglo les estaba encomendado, por diferentes disposiciones superiores, la reunión de tales datos, y sin embargo ni áun en las grandes capitales se ha establecido con mediana formalidad una oficina convenientemente organizada al efecto.

Todas estas cosas no han podido ménos de dificultar—y sin duda habrán dificultado no poco—la árdua empresa del digno director general de Sanidad; pero no han sido, sin embargo, poderosas á detener el impulso de su carácter resuelto y perseverante. ¡Felicitémosle por haber vencido esos y otros obstáculos!

En vista de tantas columnas de números y de tan pródigo encasillado, no faltará quien presumiera que los datos consignados allí en cifras, solamente pueden servir para satisfacer una curiosidad, por decirlo así, del momento. Es que no consideran los poco aficionados que un sólo cuadro estadístico *aislado*, no comparándolo con otros anteriores ó posteriores, ó con los de diferentes países, á ninguna deducción importante puede conducir. No se obtiene tan precipitadamente el fruto: hay que seguir reuniendo iguales datos, en el propio orden y por largo tiempo, y obtener además los de otras naciones, para fundar, mediante la comparación, conclusiones provechosísimas y motivos para serias y trascendentales investigaciones de un elevado orden higiénico.

Por eso es muy de desear la *perseverancia* en esta clase de trabajos, y el empeño en ordenarlos más cada vez; no suceda que á lo mejor queden abandonados, perdidos y baldíos los esfuerzos laudabilísimos del Sr. Ibañez Aldecoa.

¿Habrá logrado este activo, inteligente y celoso funcionario llegar desde luego á tal grado de perfeccion que no quede más que apetecer? ¿Lo presumirá él por ventura? De seguro que no; sucediendo, al contrario, que desde luego habrá empezado á ocuparse en introducir mayores perfecciones. Más es: tenemos la seguridad de que agradecerá todo consejo conducente á evitar los defectos de su obra, añadiendo ulteriores perfecciones.

Este es el papel que toca desempeñar al periodismo médico serio y animado por el buen deseo: el de cooperar con un eficaz auxilio á empresa tan laudable, dirigiendo útiles advertencias, no en son de censura y como para inutilizar aquellos singulares esfuerzos, sino de cariñosas reflexiones.

Pero antes de cumplir por nuestra parte este grato deber, vamos á dar alguna idea del *Resumen del movimiento de la poblacion por nacimientos y defunciones ocurridos en la Península é islas adyacentes durante el mes de Setiembre último, clasificadas las defunciones segun las enfermedades que las determinaron*, tal cual en el cuadro estadístico aparece.

Nuestras 49 provincias ocupan una superficie en hectáreas de 46.610.343, y tienen 16.788.799 habitantes. Este es, sin duda, el resultado que arroja el último censo, y no debe sospecharse aquí equivocacion alguna de importancia.

Conocida la superficie territorial y el número de habitantes de cada provincia, no era difícil, aunque sí engorrosa, la operacion de determinar la densidad específica de la poblacion en hectáreas, ni el número de habitantes que á cada hectárea corresponde, por cuya razon se camina en esta parte sobre seguro... ¿Qué despoblacion tan lamentable la de nuestro país!

Por cada hectárea solamente llegan á contar más de un habitante Albacete, Barcelona, Lugo, Pontevedra y Valencia; entre las restantes las hay con 0,18 (Badajoz), 0,22 (Burgos), 0,12 (Ciudad-Real), 0,21 (Córdoba), 0,13 (Cuenca), 0,19 (Huelva), 0,16 (Huesca) y otras muchas poco más pobladas.

¿Por qué esta falta de pobladores? ¿Ninguna parte cabrá en ella á las condiciones climatológicas de cada provincia ó á causas desconocidas de insalubridad? Punto importantísimo de investigaciones higiénicas. Lo primero que se necesita para la poblacion de un país es *que sea habitable*.

Hasta aquí la parte que podremos llamar *permanente* del trabajo estadístico que nos ocupa; la que sirve de base, la que no exige alteraciones mensuales.

Durante el último mes de Setiembre fallecieron en España, segun aparece en la estadística que examinamos, 45.219 personas. Es á saber: de 0 á 1

año, 15.087; de 1 á 5, 19.083; de 5 á 10, 1.504; de 10 á 20, 1.523; de 20 á 40, 3.890; de 40 á 60, 5.150 y de 60 á 100, 6.982.

Se echa de ménos la conveniente distincion relativa á los sexos, y convendría mucho en verdad añadir este perfeccionamiento: la mortalidad puede variar en cada edad segun los sexos, y de ahí pueden tambien sacarse útiles consecuencias.

Ahora viene la parte *más esencial*, y de paso *la más difícil*: las enfermedades que ocasionaron esas 45.219 defunciones.

¿Cuántos médicos habrán censurado amargamente el cuadro estadístico, sin más trabajo que el de dirigir sobre él una mirada! No procedamos de ligero: obras de este linaje, y tan erizadas de dificultades, ni se improvisan, ni se llevan de pronto á la apetecible perfeccion. Esperemos pues, y ayudemos á la empresa en lo que podamos.

Se han reducido á las tres agrupaciones siguientes: *enfermedades infecciosas, otras enfermedades frecuentes, y muerte violenta...*

¿Qué ha de entenderse por enfermedades infecciosas? ¿Cuántos esfuerzos se han hecho para establecer en este punto una definicion *respetable* y que no sea por los más rechazada! Y si esto sucedia durante la guerra briosamente sostenida entre la *infeccion* y el *contagio*, ¿no sucederá, quizás muy pronto, visto el rumbo que los estudios científicos van tomando, que la palabra *infeccion*, ya que no desaparezca, deje de servir para expresar la propagacion de las enfermedades mediante gérmenes *vivos* especiales?

Como quiera, y mientras la ciencia fija su lenguaje con respetable precision, dejemos pasar la agrupacion tal cual se ha formado, y mejor si se lograra reducir á una sola casilla, con el título *enfermedades tifoideas*, las dos que ahora figuran de *tifus abdominal* y *tifus exantemático*, si se apartaran del grupo las *intermitentes palúdicas*, y se desenredara algun tanto la maraña de *otras enfermedades infecciosas*.

Tomando las cosas como en el cuadro estadístico aparecen, resulta que han fallecido en el mes de Setiembre:

1.º A impulso de las enfermedades *infecciosas*: De *viruelas*, 1.132; de *sarampion*, 746; de *escarlata*, 246; de *difteria y crup*, 840; de *coqueluche*, 504; de *tifus abdominal*, 562; de *tifus exantemático*, 562; de *cólera*, 39; de *disenteria*, 3.495; de *fiebre puerperal*, 949; de *intermitentes palúdicas*, 1.032 y de *otras enfermedades infecciosas*, 2.763. Total de víctimas hechas por las enfermedades infecciosas, 12.870.

Vaya todo esto en gracia: pasen los 504 muertos de coqueluche en sólo un mes, y valga la circuns-



tancia de haber compartido amigablemente, como buenos hermanos, los 1.124 difuntos que hicieron el tífus abdominal y el exantemático; pero lo que se resistirán muchos á creer, es que en el expresado mes de Setiembre hayan muerto de disenteria nada ménos que 3.495 personas, en particular si advierten en el grupo siguiente, que sucumbieron más de otras tantas (3.724) á impulsos del llamado *catarro intestinal*, ó sea *diarrea*. La verdad, 7.219 muertos de disenteria y diarrea, en una mortandad total de 45.219, casi la sexta parte, nos parece *un peu trop*.

Pero las inexactitudes que puedan desfigurar este primer ensayo de estadística, son en gran manera inevitables; y por otra parte, mejor podrán imputarse á los médicos mismos, de donde tales datos emanan, que á la administracion, reducida probablemente á reunirlos y ordenarlos. Prosigamos.

2.º Ahora vamos á ver qué estragos hicieron durante Setiembre, las enfermedades comprendidas en el segundo grupo, ó sea *las otras enfermedades frecuentes*.

Entre ellas figura la primera *la tisis*, con un contingente de 1.907, que más bien nos parece escaso que excesivo... ¿Si habrán ido á parar muchas tisis á las casillas de la disenteria y la diarrea? ¿Quién sabe!

Las enfermedades agudas de los órganos respiratorios, ocasionaron 3.287 defunciones. ¿Y las crónicas? La *apoplejia* figura por 1.564. *El reumatismo articular agudo* 492, sin que se diga cosa alguna del crónico. *El catarro intestinal* ó *diarrea* 3.724; el *cólera infantil* 1.153; y, en fin, como para llenar huecos, y caigan donde cayeren, bajo el título de *más enfermedades*, la friolera de 19.640 difuntos *sin clasificar*, es decir, *más de la tercera parte*.

3.º En el grupo siguiente, cuyo título es *muerte violenta*, figuran 479 por accidente, 52 por suicidio y 87 por homicidio.

Sea lo que fuere, tocante á las enfermedades que hayan ocasionado la muerte de esos 45.219 que sucumbieron durante el mes de Setiembre último—y declaramos que en esta parte no podemos conceder á la estadística ni aun mediana fé—creemos que el número total de defunciones y el correspondiente á cada provincia han de ofrecer alguna exactitud, por cuanto los datos emanarán necesariamente del Registro civil, y en punto á defunciones, limitándonos al número, ofrece indisputable fé.

Esta circunstancia nos permite al ménos adquirir conocimiento de la proporcion por ciento de la mortalidad, dato de no escasa importancia.

Pues bien, ya que nos quedemos muy en duda respecto á las enfermedades que ocasionaron la

mortandad, sepamos al ménos qué proporcion ha correspondido á cada provincia:

Alava.....	0.2'843	Lérida.....	0.2'949
Albacete.....	0.4'171	Logroño.....	0.3'599
Alicante.....	0.2'748	Lugo.....	0.1'726
Almería.....	0.3'171	Madrid.....	0.3'047
Avila.....	0.3'130	Málaga.....	0.3'433
Badajoz.....	0.3'107	Múrcia.....	0.2'579
Baleares.....	0.2'044	Navarra.....	0.2'912
Barcelona.....	0.2'375	Orense.....	0.2'597
Búrgos.....	0.3'575	Oviedo.....	0.1'612
Cáceres.....	0.3'960	Palencia.....	0.3'357
Cádiz.....	0.2'878	Pontevedra.....	0.2'301
Canarias.....	0.1'414	Salamanca.....	0.2'778
Castellón.....	0.2'604	Santander.....	0.2'201
Ciudad Real.....	0.3'722	Segovia.....	0.3'327
Córdoba.....	0.2'676	Sevilla.....	0.2'764
Coruña.....	0.1'689	Soria.....	0.3'695
Cuenca.....	0.2'772	Tarragona.....	0.2'372
Gerona.....	0.2'712	Teruel.....	0.2'941
Granada.....	0.3'564	Toledo.....	0.1'052
Guadalajara.....	0.1'483	Valencia.....	0.2'497
Guipúzcoa.....	0.1'525	Valladolid.....	0.3'835
Huelva.....	0.2'620	Vizcaya.....	0.2'053
Huesca.....	0.2'851	Zamora.....	0.2'587
Jaén.....	0.3'473	Zaragoza.....	0.3'035
Leon.....	0.2'857		

Mucho más pudiera decirse tocante á este primer trabajo estadístico sanitario que se ha publicado con carácter oficial; pero lo conceptuamos innecesario.

Flaquea en lo principal: en la clasificación de las enfermedades que ocasionan la muerte. ¿Por qué no se encomendó con oportunidad á la Real Academia de Medicina que formara el modelo para recoger de un modo fácil y sencillo los datos que más importa conocer?

Pero aun así, mientras por una parte no se oblique á los médicos *asistentes* á ajustar los certificados de defuncion que expidan á la referida clasificación, y por otra los médicos *comprobantes* ó *verificadores* no hagan lo propio, mal podrá obtenerse resultado fidedigno. Y es al efecto indispensable empezar por conseguir que no haya rincón en España donde no se halle el facultativo municipal correspondiente, entre cuyos deberes habria de comprenderse el de la comprobacion de las defunciones en su correspondiente distrito.

Se ha prolongado este artículo más de lo que consienten las columnas de un periódico, y prescindimos del exámen de la parte de la estadística que se refiere á los *nacimientos*. Baste consignar que ascendieron á 44.848, excediendo en 371 los muertos á los nacidos.

DR. RAMON VEZALDE.

DE LA ELECTRICIDAD EN LA PARÁLISIS.

Como la parálisis en sus diversos grados y formas es rara vez idiopática, y puede depender, y depende en su mayor número, de distintos orígenes, consistiendo por lo comun en lesiones anatómicas del cerebro ó centros nerviosos, ó en afecciones ó alteraciones de estos centros de marcha progresiva y de poco probable curacion, claro es que el em-

pleo del agente terapéutico de que tratamos ha de ser limitado y sólo aplicable en circunstancias y casos dados, debiendo desde luego reservarse para las parálisis, cualquiera que sea su origen, que cuenten algún tiempo de duración y en las que, prescindiendo de la curación del mal que las ocasionó, sea asimismo presumible la favorable influencia, ó á lo ménos la inocuidad del agente insinuado.

De la parálisis á *frigore* citanse algunos casos de curación por la electricidad, recayendo principalmente en sujetos en quienes, si bien era aquella más ó ménos completa en las cuatro extremidades, debía suponerse periférica y sin lesión cerebral ni espinal por continuar íntegras las facultades mentales y la sensibilidad y movimientos de las restantes partes del cuerpo. Según se dice, mediante el uso de la electricidad durante algunos meses se obtuvo la curación completa de los enfermos, recobrándose primero y gradualmente la sensibilidad de los miembros paralizados.

Refiérese también que en estos últimos tiempos se ha aplicado la electricidad al *saturnismo* por el profesor Semmola de Nápoles, fundado en la propiedad que poseen las corrientes eléctricas continuas de determinar el movimiento de desasimilación y de eliminación del plomo en los envenenamientos crónicos por esta sustancia; habiéndose obtenido buenos resultados en muchos casos de parálisis saturnina en su clínica de Incurables. El modo de usarla ha consistido en la aplicación sobre la lengua del enfermo del polo positivo de una batería *Wollaston*, por medio de un excitante húmedo y el polo negativo sobre el epigástrico por medio de una plancha de cobre; no hay dolor, la aplicación se hace en ayunas durante 10 minutos al principio, subiendo gradualmente hasta 40 con algunos intervalos. Desde el segundo ó tercer día empiezan á notarse en la orina señales manifestas del plomo, desapareciendo á los 15 ó 20 la cintilla azulada de las encías y los fenómenos paralíticos, mejorándose la contractura y nutrición muscular á medida que el plomo se elimina.

También se ha empleado la electricidad para comprobar el grado de la parálisis y su pronóstico, según la contractilidad de las partes paralizadas se ha resentido ó no de las corrientes inducidas ó de las continuas. La contracción de los músculos paralizados, mediante las corrientes continuas, es lenta y prolongada, al revés de lo que sucede en los sanos, que es brusca y rápida. La ausencia de contractilidad por las corrientes inducidas dá á entender que los filetes nerviosos periféricos están alterados, lo que confirman las corrientes continuas, que producen contracciones muy débiles; la contractilidad enérgica de los músculos paralizados bajo la influencia de las corrientes continuas, permite afirmar que la alteración muscular es ligera, no obstante la falta de contractilidad por las corrientes inducidas. Las corrientes inducidas aplicadas sobre los filetes nerviosos ó sobre los músculos, producen contracciones tan fuertes en el lado paralizado como en el sano. No se observa nunca falta de contracciones por las corrientes inducidas cuando la lesión es central. La falta completa de contractilidad por las corrientes inducidas y por las continuas de la pila es siempre un síntoma grave, pero la ausencia de contractilidad por las corrientes inducidas no es por sí sola bastante para diagnosticar una atrofia muscular ó una pérdida completa

de la irritabilidad muscular. Cuando se halla abolida la contractilidad por las corrientes inducidas, pero no por las corrientes de la pila, puede hacerse siempre un pronóstico más favorable y afirmar que los músculos no se hallan completamente alterados.

En la parálisis á consecuencia de hemorragias cerebrales, según M. Becquerel, si se decidiese emplear la electricidad ha de ser en el tercer período; es decir, después de transcurridos más de seis meses de la hemorragia cerebral y cuando hay motivo para creer enteramente terminada la cicatrización del quiste ó foco hemorrágico, y completamente estacionado y sin probabilidad de ulterior mejoría la parálisis; hé aquí el método que ha de seguirse:

1.º Las corrientes deben localizarse con el mayor cuidado en los músculos paralizados.

2.º No deben ser nunca violentas y debe preferirse prolongar las sesiones, á dedicarlas á corrientes muy intensas.

3.º Las sesiones no deben pasar de 10 á 12 minutos, y es infinitamente mejor repetirlas á menudo, que hacerlas largas ó enérgicas.

Mr. Althaus, más reservado que Mr. Becquerel, sólo aconseja el empleo de las corrientes eléctricas cuando se está muy seguro de la cicatrización del foco, transcurrido ya un largo período después de los primeros accidentes; les atribuye únicamente la propiedad de excitar la nutrición de las fibras musculares, sostener su actividad y retardar su atrofia ó su transformación grasosa; de este modo, dice, favorecen el restablecimiento espontáneo del movimiento voluntario, habiéndose ya realizado la cicatrización de la lesión; las corrientes deben ser de mediana intensidad, todo lo localizadas que sea posible y con intermitencias, únicos medios de evitar los accidentes muy posibles en los casos que nos ocupan.

En las parálisis por afección ó lesión cerebral distinta de la últimamente mencionada, está contraindicado el empleo de la electricidad por ineficaz, nocivo y arriesgado; favoreciendo más los progresos de la dolencia que el alivio de sus resultados.

Por nuestra parte, en vista de los efectos producidos en los paralíticos en quienes hemos visto aplicar la electricidad, ó de quienes hemos tenido noticia, no podemos ménos de declarar que consideramos semejante medio, cuando no ofensivo, ineficaz ó poco ménos; pues si algunas curaciones pueden atribuírsele, son precisamente aquellas que por sí mismas hubieran sobrevenido como consecuencia de haberse remediado las lesiones ó afecciones que ocasionaron la parálisis ó la sostenían.

S. G. V.

TERAPÉUTICA.

DEL EMPLEO DEL COALTAR SAPONIFICADO LE BEUF EN LA TERAPÉUTICA UTERINA.

Tomamos de la *Gazette obstétricale de Paris* el siguiente artículo:

Hace muchos años que hemos visto emplear y empleamos en el tratamiento de las enfermedades uterinas el coaltar saponificado (*coaltar saponiné*) de Le Beuf. Las ventajas que de esta medicación hemos obtenido en gran número de casos, han sido tan reales que no dudamos en ocuparnos extensamente de ella.

Coaltar es un nombre inglés que significa *brea de hulla*,

la cual contiene en su composicion, entre otros cuerpos, el ácido fénico. El *coaltar saponificado* (coaltar saponiné), de *Le Beuf*, es una preparacion de coaltar emulsionado por la saponina, principio activo del *saponaire officinale* y del *quillaya saponaria*. Digamos ante todo las razones por que hemos casi siempre preferido, en el tratamiento de las afecciones uterinas, el *coaltar saponificado* (coaltar saponiné) al ácido fénico. Si las cualidades desinfectantes de ambos cuerpos son idénticas, no sucede lo mismo con su causticidad: el coaltar saponificado en estado de pureza y aún concentrado, nunca es cáustico; el ácido fénico, aún disuelto en el agua, es eminentemente irritante y cáustico, y debe manejarse, por tanto, con las mayores precauciones, siendo muy peligroso dejar en poder de los enfermos un cuerpo cuya aplicacion mal hecha ocasiona á menudo verdaderas quemaduras.

Conoci á un alumno de la escuela politécnica que se hizo en el pene una quemadura profunda por hacer uso del ácido fénico como preservativo de las enfermedades venéreas. Recientemente he asistido á una jóven que, á causa de la picadura de un insecto, se habia barnizado el brazo con una solucion fenicada, produciéndose una quemadura muy extensa, ya que no profunda, que apergaminó en cierto modo todo el epidérmis del miembro superior.

No siendo cáustico el *coaltar saponificado* (coaltar saponiné) de *Le Beuf*, podemos dejarle sin peligro alguno en poder de los enfermos, lo cual no carece de importancia en la terapéutica uterina: en efecto, el exámen médico, la cura hecha por manos extrañas, son siempre desagradables para las pacientes; nuestro deber es ahorrarles el uno y la otra en el límite de lo posible. El *coaltar saponificado* de *Le Beuf* responde precisamente á esta indicacion, y nuestro amigo Leblond ha insistido ya sobre este punto en su periódico los *Anales de Ginecología*. Dicho señor emplea las inyecciones del coaltar con adicion de agua ó tapones de uata empapados en este medicamento, que las mismas mujeres introducen en la vagina á beneficio de un portatópico vaginal.

El empleo del coaltar saponificado en el tratamiento de las enfermedades de la matriz, no es una novedad científica.

En 1860, el Sr. Bazin desinfectaba á sus enfermas del hospital, afectas de cáncer uterino, á beneficio de inyecciones de coaltar saponificado.

En 1861, el Dr. Richard, profesor agregado, lo empleaba en su clínica de Lourcine como desinfectante, sobre todo en una afeccion gangrenosa del útero (Véase sobre este asunto *Notice sur l'émulsion de coaltar saponiné*, por Luciano Le Beuf, París, 1875).

En los *Anales de la sociedad anatómica española* de 15 de Agosto de 1871, el Dr. D. Pedro G. de Velasco, de Madrid, decía que se habia servido ventajosamente de tapones de hilas empapados de coaltar saponificado para colibrir las hemorragias uterinas en los casos de cánceres del útero (*Annales de gynécologie*, 1875).

Hace ya varios años vimos á nuestro respetable maestro el Dr. Sirédy emplear el coaltar saponificado en su clínica del hospital Lariboisière y obtener con él excelentes resultados para modificar la superficie vaginal inflamada. Al efecto introduce un tapon de uata muy empapado de coaltar en la vagina, en donde lo deja por espacio de veinticuatro horas (*Journal de médecine et de chirurgie pratiques*, 1874).

En los partos, el coaltar saponificado tiene tambien aplicacion como desinfectante.

En 1867 experimentó el profesor Lorain el coaltar en el hospital de San Antonio, bajo el punto de vista de la desinfeccion de las recién paridas, con objeto de prevenir los accidentes consecutivos á los partos, y obtuvo muy buenos resultados (*Traitement de l'angine diphthéritique par les injections directes de coaltar saponiné* Le Beuf, por Juan Lemoine. Tesis de París, 1879.).

El Dr. Dufresnois, citado por Lemaire (*Du coaltar sapon-*

né, París, Germer-Bailliére, 1860), destruyó en 1860 el olor pútrido muy pronunciado despues de un parto complicado con retencion de la placenta durante siete dias, por la inyeccion de la emulsion de coaltar.

Por nuestra parte hemos empleado muy á menudo este medicamento en la *leucorrea*, ora de las adultas, ora de las niñas. En estas últimas, además de un tratamiento general apropiado, prescribimos lociones con agua adicionada con dos cucharadas de coaltar saponificado en un vaso de agua. Los resultados han sido siempre excelentes y rápidos.

En la *leucorrea de las adultas* aconsejamos inyecciones repetidas tres veces al dia, con agua adicionada con el mismo medicamento, debiendo insistir aquí muy especialmente sobre la facilidad de su empleo que no excluye la rapidez de la accion.—Opinamos que el coaltar, á débil dosis, debe formar la base de las inyecciones *vaginales llamadas higiénicas*; pues no tiene el olor infecto del ácido fénico y posee sus propiedades desinfectantes.

Los tapones muy empapados de la emulsion madre de coaltar, forman nuestro tratamiento más habitual de la vaginitis, y nos ha dado los mismos resultados que los obtenidos hace tiempo en el hospital Lariboisière, clínica del Sr. Sirédy.

En las *metritis crónicas del cuello* procedemos del mismo modo, despues de haber cauterizado con nitrato de plata las ulceraciones.

En una palabra, empleamos el coaltar en todas las afecciones de los órganos genitales en que se trata de modificar prontamente la mucosa del cuello ó de la vagina, en todas aquellas en que se trata de desinfectar la vagina, sobre todo en el cáncer uterino.

Podríamos citar aquí numerosos casos; pero nos contentaremos con resumir uno que nos parece interesante:

Observacion.—Metritis fungosa del cuello. Destruccion de las fungosidades con el termo cauterio. Inyecciones con el coaltar saponificado. Curacion.

Una mujer, como de 30 años, ingresa el 28 de Diciembre de 1878 en la clínica del Dr. Dupuy-Walbaum del hospital de San Dionisio. Hacía cinco años que tenia flujo blanco con violentos dolores abdominales y lumbares. Varios médicos le habian hecho distintas cauterizaciones, pero la mejoría fué siempre nula ó pasajera.

Con el especulum vimos fungosidades cruentas y blandas que salian del cuello en forma de un hongo. Quince dias despues de haberlas destruido con el termo-cauterio, persistia una leucorrea fétida. Por espacio de tres semanas se hicieron varias inyecciones diarias con agua adicionada con coaltar. El flujo blanco cesó, y con él el mal olor. La enferma salió completamente curada el 25 de Febrero de 1879. En Agosto del mismo año tuvimos ocasion de volverla á ver, y de asegurarnos de que la curacion era completa.

Parécenos importante indicar en esta observacion la rapidez con que la mucosa del cuello, fungosa y reblandecida y sangrando al menor contacto, se modificó bajo la influencia de las inyecciones repetidas de coaltar.

En el número de Enero de 1879 de la *Gazette obstétricale*, hemos referido el caso de una mujer afecta de carcinoma uterino, tratado á la vez por el ácido crómico y el coaltar. Esta mujer abandonó el hospital por segunda vez y se considera curada, habiendo vuelto á su trabajo hace varios meses.

En resumen, el coaltar saponificado (*coaltar saponiné*) de *Le Beuf*, merece ser recomendado en forma de inyecciones para la leucorrea y todas las afecciones uterinas ligeras en que no es indispensable el especulum, y para otras tales como el cáncer, en que la aplicacion de este instrumento es demasiado dolorosa ó nociva; es útil para el tratamiento de la vaginitis, de las metritis crónicas del cuello, etc., ora sólo, ora como coadyuvante de otros métodos de tratamiento; en este último caso se empapa con el coaltar tapones que se mantienen en la vagina por espacio de 24 horas. Será, en una palabra, conveniente hacer uso de esta sus-

tancia, siempre que haya que recurrir, en las enfermedades vaginales ó uterinas, á un detergente enérgico, á un desinfectante y antiséptico poderoso.—Dr. W.

SECCION PRÁCTICA.

LAS INYECCIONES SALADAS.

EN LOS ABSCESOS FRIOS.

El empleo del cloruro de sodio bien puede afirmarse que ha permanecido hasta estos últimos tiempos circunscrito á los usos á que se le destinaba en las diversas industrias y fabricacion de diferentes preparados químicos. Acaso haya influido en semejante proceder lo poco conocido de las propiedades organolépticas de la sal comun, pues hasta épocas recientes sus aplicaciones han permanecido limitadas. Fuera del gran papel que ha venido desempeñando en la nutrición, pues que sin ella sería imposible la vida, y pasando en silencio sus efectos como estimulante general, recomendados ya por algunos médicos antiguos en baños minerales, agua de mar, etc., para el tratamiento de variadas afecciones, todas del dominio interno, puede decirse que no ha traspasado los límites en la esfera de la terapéutica quirúrgica hasta la segunda mitad de nuestro siglo, en que M. Dewandre, cirujano belga, comenzó á usar el agua salada en la curación de las heridas, para excitar el trabajo de cicatrización cuando aquellas no sangraban y estaban ya cubiertas de mamelones carnosos. Dicho autor manifestó que la sensación era poco molesta y el dolor no comparable con el que determina el alcohol y la aplicación del ácido fénico en disolución. Más tarde, conociendo los funestos accidentes que frecuentemente se presentan por la evacuación incompleta de los focos purulentos, y la dificultad de hacer salir el pús encerrado en ciertas cavidades, pensó el Dr. Houzé en atacar el líquido purulento por medio de otro de densidad mayor, acudiendo al empleo de las inyecciones saladas. Obedeciendo una disolución saturada de sal comun á las leyes de la densidad, puede, introducida en la cavidad de un foco purulento, desalojar, como compuesto más denso, el pús alojado en su interior; pues éste, más ligero y de ménos peso específico, se vá á la parte superior, siendo por esta razón elevado á la superficie y arrastrado al exterior por las inyecciones salinas que al efecto se hacen. Dicho favorable influjo impide, según se nota, que los corpúsculos de pús se acumulen en el fondo de las cavidades purulentas, y que no pudiendo por ese motivo ser absorbidos los productos de descomposición, ni penetrar más tarde en el torrente circulatorio, se desarrollen los temibles accidentes que desdichadamente arrebatan al enfermo y vienen á desbaratar los planes mejor combinados. Además la sal marina, como dotada de maravillosas propiedades conservadoras ó desinfectantes, y siendo por otra parte un poderoso excitante fisiológico local, favorece la cicatrización de las paredes á que se aplica y hace que se mantengan en las mejores condiciones. Dedúcese, pues, que los tejidos, favoreciéndose el desarrollo de sus mamelones carnosos, han de adelantar rápidamente á la curación; y que éstos, mantenidos por la excitación constante de tan poderoso estimulante, han de continuar favorablemente su evolución formadora hasta efectuarse la cicatrización sucesiva y completa de las superficies supurantes. Haciendo abstracción de varios abscesos simples, críticos, y trayectos fistulosos en que he tenido ocasión de emplear el agua salada, he obtenido muy felices resultados en dos casos de abscesos frios, los cuales no haré más que mencionar sumariamente por no ser mi ánimo extenderme demasiado.

Observación 1.^a—Vicente Harz, soltero, de 28 años de edad, dedicado á las faenas del campo, temperamento linfático y constitución débil y de buen género de vida, se presentó el 4 de Mayo último á consultarme acerca de un abs-

ceso residente en el lado derecho del cuello y cuya existencia reconocía ocho meses de fecha. Dicho sujeto reconoce como causa de su dolencia una alimentación insuficiente, y su propensión se manifiesta por haber padecido diversos en su infancia, aunque ninguno de tan larga duración como el que nos ocupa. Con tales antecedentes procedí á la inspección de la especie patológica, presentando á mi observación el siguiente síndrome: en el lado derecho del cuello y detrás de la rama ascendente del maxilar inferior se notaba la presencia de un orificio fistuloso, rodeado de una areola rubicunda, reluciente, tersa y saliente. Reconocido dicho orificio por el estilete, se efectuó la salida de cierta cantidad de pús claro, poco homogéneo, viscoso y fétido; pudiendo además comprobar la existencia de una cavidad dirigida de arriba abajo y de delante atrás, de tres á cuatro centímetros de profundidad y dos de latitud, de figura irregular y terminada en fondo de saco. La cantidad de pús aumentaba con la presión de las partes inferiores á las superiores del foco, cuyo producto de mala calidad y de carácter nauseabundo se segregaba abundantemente. El pulso era débil, frecuente é irregular, la lengua roja y seca, palidez general extremada, enflaquecimiento graduado; y como efecto de una exagerada debilidad, el enfermo experimentaba disnea y cansancio al subir las escaleras ó al agitar demasiado sus miembros. No presentaba diarrea ni trastornos digestivos, pero sí marcada inapetencia, náuseas, desfallecimiento y sed, habiendo además experimentado ligeros escalofríos, pero no seguidos de reacción y sudores abundantes como los que acompañan á la diátesis purulenta.

En vista de tal estado diagnosticué un absceso frio de origen escrofuloso, acompañado de infección pútrida.

No tardé en prescribirle las inyecciones saladas repetidas tres veces al día y practicadas con una jeringuilla ordinaria, á beneficio de cuya medicación disminuyó la cantidad de pús y se mejoraron notablemente sus condiciones, de tal manera que á los dos días ya no exhalaba el olor fétido que indicaba su descomposición. Para impedir la cicatrización viciosa del absceso se le introducía después de cada inyección una mecha de hilas cubierta con cerato simple, marcando la dirección antes descrita. Poco á poco fueron disminuyendo los síntomas antedichos, las paredes del foco adhiriéndose lentamente, las dimensiones de la cavidad acortando sus diámetros, y finalmente el pús sufrió una metamorfosis completa, puesto que se convirtió de claro y grumoso, en denso, opaco, inodoro y amarillo-verdoso ó de buena naturaleza. Este producto, mejorado en cualidades, fué disminuyendo también en cantidad, apareciendo al propio tiempo mayor energía en los órganos, mayores fuerzas orgánicas y desapareciendo gradualmente los fenómenos que manifestaban la astenia general. Sin otro tratamiento pudo al cabo de dos meses obtenerse la perfecta adhesión de las paredes del foco, volver las partes á su estado de integridad fisiológica y dedicarse el individuo un mes más tarde á sus acostumbradas faenas del campo, después de una alimentación tónica y reparadora como lo exigía su convalecencia larga y penosa.

Observación 2.^a—María Javierre, de 27 años de edad, casada, panadera, temperamento también linfático y medianamente constituida, tenía en la región submaxilar derecha una elevación considerable de la piel desarrollada sin trabajo inflamatorio manifiesto. En el día que se me presentó había notado un dolor más vivo y el tumor adquirido dimensiones más considerables, hasta que adelgazándose la piel, adquirió ésta un aspecto reluciente y violáceo, perforándose á los dos días y derramándose el pús al exterior, cuyos fenómenos vinieron acompañados de un poco de inflamación. El pús derramado era de escasa densidad, blanco-amarillento, poco homogéneo y de olor repugnante. El pulso era débil y había algo de enflaquecimiento. Tenía sed, inapetencia, poca animación en las facciones y palidez general; la lengua algo roja, no había náuseas, escalofríos, ni ningún otro trastorno general.

En vista de tal estado, no pude dudar de la existencia de

*

un absceso frío ligado á una constitucion escrofulosa, pues la enferma es propensa á adenopatías y tiene en la actualidad hijos escrofulosos, además de los datos en otro lugar expuestos.

Ordené la aplicacion de una cataplasma emoliente para practicarse la evacuacion completa del pús y disminuir la irritacion de la piel en las partes inflamadas. Al día siguiente la abertura estaba cerrada y el foco lleno de pús, viéndome obligado á practicar una puncion oblicua con el bisturí para facilitar su salida. Desde entonces dispuse las inyecciones saladas repetidas tres veces al día, la continuacion de la cataplasma emoliente para disminuir la irritacion exterior, y una mezcla de hilas enceratadas con el objeto de impedir la cicatrizacion falsa del absceso. A las 72 horas estaba ya disminuida la irritacion de la piel. Suspension de la cataplasma y continuacion de las inyecciones saladas, habiendo mejorado algo la coloracion general de la piel. El pús fué adquiriendo poco á poco su color, consistencia y olor normales, el foco reduciéndose de volúmen y el pulso desarrollándose lentamente, hasta que reunidas las paredes del absceso á los dos meses de tratamiento, se efectuó su completa cicatrizacion y la enferma quedó completamente curada como en el caso anterior.

Habiendo descrito con toda la brevedad posible las dos observaciones que anteceden, añadiré resumidamente algunos datos sobre la composicion, procedimiento y manera de obrar de las inyecciones saladas.

Se debe emplear una solucion perfectamente concentrada, para lo cual basta echar en 200 centímetros cúbicos de agua unos 60 gramos de sal marina, disolverla bien y dejar que se precipite al fondo. Esto nos indica su perfecta saturacion, procurando esté el líquido en reposo cuando vayamos á emplearlo en inyecciones. Como la densidad del pús es de 1035 por término medio, y la de una disolucion saturada de cloruro sódico de 1240 segun el densímetro de Gay-Lussac, resulta que esta tiene una sexta parte de densidad más que aquel, en virtud de cuya ley el líquido purulento es elevado á la superficie y arrojado al exterior. La sal empleada debe ser blanca, pues la súa ó gris contiene sales más ó menos irritantes, arena y materias térreas perjudiciales. En cuanto al grado de calor de la disolucion, aunque el Dr. Houzé aconseja su estado á 30° C., puede sin inconveniente usarse á la temperatura ordinaria, sin temor á que suceda el más ligero accidente á pesar de la variedad de las estaciones.

Para hacer las inyecciones me he valido casi siempre de una jeringuilla ordinaria, la cual basta en la inmensa mayoría de los casos, pues lejos de ocasionar perjuicios en el foco favoreciendo la entrada del aire, los evitaria si existiesen como se comprobará más adelante.

En cuanto á su modo de obrar, pueden dividirse los efectos de la sal en locales, generales y antipútridos.

Localmente produce los efectos de densidad que ya llevamos descritos, mas algunos de estimulacion marcada. Estos últimos están caracterizados por una excitacion viva en los elementos anatómicos, que modificando las malas condiciones de las superficies supurantes provoca su vitalidad y favorece la resolucion de los tejidos morbosos.

El agua salada, obrando de este modo, determina el desarrollo de los mamelones carnosos y hace que los tejidos con que se pone en contacto adelanten en su trabajo de cicatrizacion; lo cual es debido al estímulo local que despierta esta sustancia combinada con los tejidos orgánicos.

La sal absorbida rápidamente en el interior de los focos purulentos y en la superficie de las heridas se mezcla con la sangre, y, en virtud de una excitacion múltiple que ejerce sobre todos los aparatos orgánicos, produce los efectos de reaccion general sobre la nutricion.

Este aserto se comprueba por el hecho de engordar los animales que se someten á la ingestion de los alimentos mezclados con cierta cantidad de sal. De esta manera se explica la reaparicion del apetito, la disminucion de la sed, limpieza de la lengua, etc.; ventajas de reaccion debidas á la excitacion general determinada por la sal.

Los fenómenos antipútridos más notables debidos al cloruro de sódio, suelen ser los siguientes:

1.º La sal puesta en contacto con el pus, le cambia y quita sus malas cualidades, lo cual queda ya demostrado por la experiencia clínica.

2.º Contiene y evita la fermentacion pútrida, cuyos efectos antisépticos se hacen evidentes aunque se hallen los tejidos en contacto con el aire.

3.º Destruye por consiguiente los miasmas pútridos y quita el mal olor de las materias descompuestas, lo cual hace que se conserven las carnes y se detenga el trabajo de descomposicion de las sustancias orgánicas. Véase lo que nos dice Cyr sobre este particular: «El cloruro de sodio, sirviendo de disolvente á la caseína y á la albúmina, concurre con esta última á prevenir la deformacion de los glóbulos sanguíneos y su disolucion.»

¿Cómo obrará además la sal comun para determinar los provechosos resultados que hemos visto en los sólidos y en el pús?

En los tejidos sólidos, como ya llevamos dicho, por la excitacion que provoca en su superficie, la que, restituyéndoles su vitalidad, impide que se descompongan por la reaccion favorable determinada en ellos.

En el pús, es probable que así como la sal marina debe al sódio su sabor, deba al cloro que contiene la propiedad de sustraer el hidrógeno de los compuestos orgánicos, lo cual impediría la formacion del amoniaco en el líquido purulento, de los demás gases engendrados por la descomposicion, y, en una palabra, su mala calidad. Es una verdad demostrada que el cloruro sódico en contacto con la materia purulenta tiende á destruir su alcalinidad, lo cual sea quizá debido á la sustitucion del hidrógeno del pús por el cloro de la sal marina; en virtud de cuya propiedad quedando libre la base de los gases que se engendran, no podría el pús descomponerse ni producirse el álcali volátil.

Temiendo separarme del plan sucinto que al principio de estas líneas me he propuesto seguir, dejo á la consideracion de mis ilustrados compañeros la investigacion de estos hechos todavía no aclarados.

LDO. ARTURO BISCARRI.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Herida por arma de fuego.

El Sr. D. Felix V. Fors da á conocer, en uno de los últimos números de *La Correspondencia Médica*, un caso de disparo de arma de fuego sobre la region epigástrica y salida del proyectil al cuarto día por el ano. El disparo de la pistola de Lefauchaux fué casual y recibió la herida el mismo dueño de ella en ocasion en que estaba limpiando un gatillo. Dicha herida tenia unos doce milímetros de diámetro y estaba situada en la region epigástrica á unos dos traveses de dedo por debajo del cartílago costal izquierdo, al nivel del punto de insercion de la sétima costilla; tenia una forma irregularmente circular, presentaba los bordes flácidos, negruzcos y como privados de vida, vueltos hácia el trayecto oblicuo que debió de correr el proyectil, que fué de derecha á izquierda y de arriba abajo. «Con el auxilio del estilete—dice el Sr. Fors—nos convencimos de que se encontraba interesada la piel, el tegido celular subcutáneo, el músculo recto del abdomen, y acaso tambien algunas fibras del trasverso, y, por último, el peritoneo y el estómago en su gran fondo.

»Los vómitos que se manifestaron en este jóven en el momento de haber recibido el tiro, y por medio de los que se desembarazó aquella viscera de los alimentos que hacía poco tiempo habian sido en ella ingeridos; los dolores que aquejaba en la region epigástrica, el haber recibido el disparo á quema-ropa, y la circunstancia de no exis-

tir en la espalda agujero alguno que nos diera la seguridad de la salida al exterior del cuerpo vulnerante, fueron motivos bastante racionales para hacernos sospechar que habría podido quedar depositado en el gran fondo del estómago.»

El Sr. Fors recomendó el reposo más absoluto y sometió al herido á una abstinencia completa, «no permitiéndole tomar más que ligeros sorbos de una limonada y algunas cucharadas de una mistura de tanino y morfina, encargando á los asistentes el cuidadoso exámen de las deposiciones que pudieran ocurrir; se le hizo la cura conveniente á la herida con el bálsamo del Comendador, se aplicaron fomentos aromáticos al vientre y el oportuno vendaje de cuerpo.»

A las ocho de la noche estaban cohibidos los vómitos, no acusando el enfermo más que algunos dolores en la parte superior del vientre.

Así continuó los días 23, 24 y 25, y el 26 por la mañana hizo tres deposiciones sanguinolentas, «arrojando en la segunda de ellas una bala de plomo de forma cónica de las de 12 milímetros, y que exactamente corresponde á la cápsula vacía que quedó en la pistola despues de disparada. En este día se desprendió la escara de la herida exterior, viéndose su fondo cubierto de pezoncitos carnosos de excelente indole; cesaron completamente los dolores intestinales, y nuestro enfermo suplicaba le diesen algo para comer. En vista de tan lisonjero resultado, se dispuso hacer más sustancioso el caldo, y al medio día se le mandó tomar una sopa ligera.

»En la mañana del 27 hizo otra deposicion natural; su estado era satisfactorio, y en su consecuencia se aumentó la ración.

»Cubierta ya completamente la herida, se puso sobre ella un parche de diaquilon gomado, una compresa de ocho dobleces para rellenar el hueco epigástrico y la conveniente compresion por medio del vendaje de cuerpo, con propósito de oponernos á la formacion de una fístula estomacal.

»En los días sucesivos ha continuado la mejoría, en tales términos que todos los actos de la digestion se verifican con la más admirable regularidad.»

Enfermedad de Menière.

El Dr. García Carrera refiere, en el novel y ya acreditado periódico *La Prensa Médica de Granada*, el siguiente caso de enfermedad de Menière, despues de procurar explicar los curiosos fenómenos que en ella se observan:

«Hace próximamente dos meses—dice el Dr. García Carrera—que un jóven muy conocido en esta capital fué lanzado violentamente por el caballo que montaba, infiriéndose una herida contusa en la region occipital superior izquierda, y quedando privado de sentido por algun tiempo; curado y sometido á un tratamiento apropiado, la herida se cicatrizó por primera intencion, pero el enfermo acusaba un como pequeño ruido en el oido derecho, una sensacion especial en él, á la que no podia dar nombre, y que expresaba de esta manera gráfica: «siento la existencia del oido derecho, cuando el opuesto no sé si existe.» Reconocida cuidadosamente la audicion, era igualmente precisa en ambos oidos. Tambien decia sentir el enfermo algun ligero trastorno cerebral, pero no lo manifestaba, por atribuirle á la violencia del golpe. Cinco semanas despues de la caída, este individuo, al tiempo de volverse en la cama, es acometido de un violento vértigo, que se repitió varias veces y que fué acompañado de náuseas y algun vómito. ¿A qué atribuir este accidente? ¿A una lesion encefálica producida por el golpe, á una isquemia cerebral, al vértigo descrito por Trousseau con el nombre de *a stomacho laeso*, ó á una lesion de las ampollas laberínticas? La primera suposicion no era admisible, pues el proceso de las lesiones encefálicas presenta una marcha distinta: la isquemia cerebral tampoco, por cuanto el accidente se pro-

ducia en el decúbito horizontal: la náusea y el vómito inclinaban á pensar en el vértigo de Trousseau, que yo llamaria vértigo dispéptico, que tiene su análogo en el mal de mar, ó vértigo visceral, y que ambos son debidos, segun todas las probabilidades, á las impresiones anormales de los filetes de origen de los nervios viscerales, pero como son sabidas las condiciones recíprocas entre los accidentes viscerales y cerebrales, y además el enfermo nunca habia sido dispéptico, rechazamos tambien este diagnóstico.

»Quedábanos, per lo tanto, el vértigo laberíntico, é indudablemente de esto se trataba, pues existia el ruido característico en el oido derecho, y el vértigo le producíamos siempre que hacíamos volver al enfermo la cabeza de izquierda á derecha, sintiendo la sensacion subjetiva de rotacion alrededor de un eje siempre en el sentido del lado afecto. La violencia del golpe produjo alguna alteracion (¿megmasia?) en cualquiera de las delicadas partes del laberinto derecho, y segun todas las probabilidades en el conducto vertical superior, atendida la clase de rotacion vertiginosa que el enfermo experimentaba.

»Aun todavia hoy, que está casi curado, y entregado á sus habituales ocupaciones, cuando vuelve rápidamente la cabeza de izquierda á derecha experimenta la sensacion subjetiva del vértigo, pero sin los demás accidentes.

»Como tratamiento, hemos usado los preparados quínicos, tan recomendados por Charcot, y hemos visto retardarse los accesos y disminuir su intensidad, esperando que la curacion será prontamente completa, pues la experimentacion demuestra, como lo hemos dicho más arriba, que el vértigo cesa al cabo de algun tiempo, cuando la lesion existe en un sólo lado.»

EXTRANJERA.

Luxacion del esternon.

El Sr. Richet ha tenido en su clínica del Hôtel-Dieu de París un caso excepcional del que la ciencia registra pocos ejemplos en sus anales, quizás porque han pasado desapercibidos. Trátase de un hombre de 62 años de edad afecto de luxacion del esternon: sin duda es el de más edad de los hasta hoy observados, lo cual no carece de importancia, pues en otros tiempos se creia que las piezas del esternon se soldaban mucho más pronto, siendo el Sr. Maisonneuve el primero que demostró que habia sugetos en quienes no se verificaba nunca la soldadura.

Interrogando á este enfermo sobre sus antecedentes, dice que esputaba y tosia antes de estar malo y sentia á veces cierta dificultad para respirar; no debe, pues, creerse que el catarro bronquial que padece hoy sea resultado de la luxacion. Hallándose en un granero cayó aproximadamente de la altura de un piso; pero no puede dar detalles precisos sobre el modo como se verificó la caída. De su mímica, más bien que de sus explicaciones, puede deducirse que cayó con la cabeza doblada hácia delante é inclinada á un lado. Tiene dolor en la oreja y una erosion en la cara. Dice que al caer percibió un chasquido, que oyeron tambien los que estaban á su lado, y que tiene algo roto que le impide respirar.

Al examinarle, lo primero que llama la atencion es la dificultad que experimenta para sentarse en la cama, y cuando lo ha conseguido parece tener la cabeza hundida entre los hombros. De perfil la deformacion es más característica: en el sitio de la horquilla esternal hay una eminencia casi del volúmen del puño, pero más aplastada, que se extiende casi de un hombro á otro; la parte mayor está situada en la línea media, se deprime bruscamente por arriba en el lado cervical y se inclina en pendiente suave en la parte inferior. La piel á su nivel no está equimosa, prueba de que no ha sufrido ninguna violencia exterior; pero su color es cobrizo, lo que indica un derrame sangui-

neo profundo y revela que se trata de una luxacion por causa indirecta.

Por la palpacion se nota fácilmente que se trata de una porcion ósea dislocada. En el borde superior, liso y redondeado, del esternon, se encuentra, en lugar de la que existe en el estado normal, tres fositas, una central y dos simétricamente colocadas en cada lado. La central es la que se articula con la primera pieza del esternon; las izquierda y derecha son debidas á porciones de cartilago de la segunda costilla arrancadas de la segunda pieza del esternon y fijas á la primera. Esta disposicion de las fositas es patognomónica.

Si se reconoce el sitio que ocupa la primera pieza del esternon, se vé desde luego que las clavículas están en su sitio, se tocan los dos hacecillos del músculo esterno-cleido-mastoideo y deprimiendo más se alcanza la primera pieza del esternon por debajo de la segunda. No se percibe en parte alguna la crepitacion; sin embargo, se dice que al entrar el enfermo en la clínica se percibió la crepitacion al nivel de la segunda ó tercera costilla, lo que podria indicar su fractura, mas el Sr. Richet no ha percibido lo más mínimo.

En el pecho no habia ningun derrame, y el catarro bronquial era todo lo que se apreciaba. La respiracion estaba algun tanto dificultada; no habia fiebre. El estado general era satisfactorio, lo contrario de lo observado hasta ahora en la mayor parte de las luxaciones del esternon, que van complicadas con otras lesiones graves.

Si las luxaciones del esternon son simples, el pronóstico no es grave; sin embargo, no parece haberse obtenido hasta ahora su reduccion. Una vez el Sr. Chevance consiguió hacer desaparecer la eminencia; pero como no se borró por completo, duda el Sr. Malgaigne de la realidad de la reduccion.

El método que para conseguirlo emplea el Sr. Richet consiste en colocar los hombros del enfermo sobre una almohada dura, inmovilizar la cabeza en la extension y tirar al mismo tiempo de la pélvis, la cual, por intermedio de los músculos rectos del abdomen, tenderá á arrastrar hácia abajo la segunda pieza del esternon. En tanto que se hace esta extension, se empuja hácia abajo con la palma de la mano el fragmento superior. En caso de necesidad puede recurrirse á erinas planas guarnecidas, que permiten quizás cojer mejor el borde óseo; por último, se podria tambien, por medio de una palanca propuesta por Malgaigne, penetrar á través de la piel entre los dos fragmentos y facilitar su descenso, aplicando despues un vendaje provisto de una pelota fuerte para impedir la reproduccion de la eminencia.

Dispuesto todo de este modo, rechaza el Sr. Richet por la sola presion de la palma de las manos (empleando toda su fuerza) la segunda pieza del esternon acabalgada sobre la primera. Las erinas no pudieron aplicarse en este caso, porque estaba borrado el reborde superior de la segunda pieza. Al cabo de diez minutos de esfuerzos enérgicos, la eminencia desapareció casi por completo; aplicando despues un vendaje que sujetó fuertemente una pelota colocada en el punto en que se encontraba la eminencia ósea.

Aplicacion del micrófono á la clínica y á las investigaciones fisiológicas.

Este instrumento es en realidad un micrófono muy sensible montado en un doble resorte de esfigmografo. Su pequeño volumen le hace muy manejable y permite aplicarle á todos los puntos del cuerpo.

Una pequeña lámina de cautchuc endurecido, de 5 X 2 centímetros, muy ligeramente cóncava y con un agujero en el centro, sirve de base al aparato. De uno de sus extremos se alza un pequeño tallo de 3 centímetros próximamente; sobre este tallo sube y baja, por medio de un tornillo, un aparatito de cobre entre cuyos montantes oscila, sobre un eje transversal, un cilindro de carbon, de centímetro y medio de largo y 5 milímetros de grueso.

Debajo de este primer carbon termina el extremo libre de una delgada hoja de resorte, colocada horizontalmente y sujeta por su otro extremo á la extremidad opuesta de la lámina de cautchuc. A este resorte se adapta una pequeña lente de carbon que toca el extremo del cilindro de carbon oscilante.

Por último, debajo de este primer resorte y paralelamente á él como en el esfigmografo de Marey, hay otro resorte terminado por un boton explorador que atraviesa el orificio de la lámina de cautchuc.

La menor presion ejercida sobre este boton, se trasmite por el intermedio de los resortes á los dos contactos de carbon y de este modo hace variar la intensidad de la corriente que los atraviesa, cuyas variaciones recoge un teléfono que el observador aplica á su oido. La movilidad de los dos carbones en contacto, hace comprender la gran sensibilidad de este micrófono.

Sin embargo, es necesario en estos experimentos obtener un primer grado de presion inicial, que el tornillo puede dar en parte, puesto que permite apoyar más ó ménos el cilindro oscilante de carbon sobre la lente inferior. Pero esto no es suficiente, pues, si se explora un pulso ancho, los movimientos comunicados á los resortes levantarían bruscamente el carbon superior y producirían roturas de la corriente. El Sr. Boudet ha obviado este inconveniente colocando en el interior del aparatito, por encima de uno de los extremos del cilindro oscilatorio, un trozo de papel arrollado en forma de V y que hace oficio de resorte. No insistiremos aquí sobre la adición de este resorte de papel cuyas ventajas han indicado varios periódicos científicos. Recordaremos solo que el papel es un cuerpo muy ligero y perfectamente elástico, como lo prueban los experimentos de Savart; por consiguiente se presta mucho mejor que el acero y el cautchuc á las dislocaciones y á los restablecimientos de contacto de los carbones ó mejor á las variaciones de su presion recíproca.

Así constituido el aparato, colocado sobre una arteria indica todos los ruidos que se producen en el interior del vaso, y, con un poco de costumbre, se llega fácilmente á distinguir la diferencia de ritmo, los ruidos de soplo, etc. Si la pulsacion es muy acentuada, se hace perceptible el dirotismo normal; en una palabra se oye el trazado del pulso tal como lo inscribe el esfigmografo.

Aplicado sobre un músculo este instrumento, se convierte en excelente *miófono*. Descubre el ruido del tónus muscular normal, y, en el momento de la contraccion, se oye perfectamente el ruido de arrollamiento característico de este fenómeno.

El tono de los sonidos transmitidos por este micrófono, se conserva en toda su pureza, de lo cual podemos convencernos fácilmente haciendo vibrar sucesivamente cerca de él, ó en contacto con su lámina de cautchuc, diapasones de tonos diferentes. El teléfono repite entonces fielmente la nota emitida por cada uno de ellos, y, lo que es más curioso, hasta se pueden distinguir los sonidos de dos diapasones diferentes que vibran juntos sin que se altere el tono del uno ó del otro.

El Sr. Boudet ha construido tambien otros dos micrófonos algo diferentes de este, á fin de estudiar la contraccion muscular en los animales. De los resultados con ellos obtenidos, así como de su descripcion, promete ocuparse más adelante el Sr. Boudet.

DR. RAMON SERRET.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1881.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

Cual sea el sistema mejor que pueda seguir nuestro gobierno para obtener una demografía y una estadística sanitaria,

tan exactas, fáciles y sencillas como se requiere para servir de fundamento á ulteriores estudios.

II.

Crítica de las teorías que mejor pueden conducir al conocimiento de las manifestaciones patológicas de los diversos virus y ponzoñas en cirugía.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accesit*.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español ó latin.

Las que obtuvieren el premio se publicarán por esta Corporacion, entregándose á sus autores 200 ejemplares. Las que obtuvieren el *accesit* ó mencion honorífica, se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

PREMIO OFRECIDO POR D. ANDRÉS DEL BUSTO.

Memoria biográfica, bibliográfica y crítica, acerca de D. Luis Avila de Lobera (ó Lobera de Avila).

Para este punto habrá un premio y un *accesit*.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn., con diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latin ó francés.

Estos premios se conferirán en la sesion pública del año 1881 á 82, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cadaceros, núm. 13, cuarto bajo de la derecha, antes de 1.º de Mayo de 1881, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en la sesion pública del año académico 1881-82, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del curso.

SOCORROS DE RUBIO.

Se adjudicarán igualmente en 1881-82 los dos socorros legados por el académico D. Pedro M. Rubio, que consisten cada uno en la cantidad de 5.000 rs., en cupones de títulos de la renta consolidada para las dos viudas ó hijas mayores solteras de dos médicos rurales que hayan ejercido su profesion en España por más de tres años, de una manera honrosa y recomendable, en las más pequeñas poblaciones ó aldeas, y siendo además circunstancia atendible la de haber fallecido los causantes de enfermedad epidémica ó contagiosa.

Se advierte que las interesadas no han de disfrutar ninguna pension de Monte-pío.

Se recibirán hasta el 1.º de Enero de 1881, en el local de la Academia, antes citado, las solicitudes acompañadas de los documentos siguientes:

Copia simple del título del profesor fallecido y certifi-

caciones que acrediten los extremos á que se refiere la fundacion de estos socorros.

Madrid 4 de Enero de 1880.—El Presidente, Marqués de San Gregorio.—El Secretario perpétuo, Matias Nieto Serrano.

PARTE OFICIAL.

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA.

SALA SEGUNDA.

En la villa y córte de Madrid, á 26 de Setiembre de 1879, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante nos pende, preparado por José Cerdá Baeza é interpuesto en beneficio de éste por el ministerio fiscal contra la sentencia pronunciada por el juez de primera instancia de Alicante en juicio de faltas por haber ejercido sin título actos de una profesion que lo exige:

Resultando que á instancia del subdelegado de medicina y cirugía de la ciudad de Alicante, se celebró juicio de faltas en atencion á que por José Cerdá Baeza se ejercian actos de una profesion sin título para ello, imputándole como tal el que diariamente acudian á su casa sobre cien enfermos, y colocando el Baeza la mano derecha en la boca de las botellas ó cacharros llenos de agua que ellos llevaban, y moviendo los dedos, decia magnetizaba el agua, encargándoles que la bebieran y se aplicaran paños mojados en las partes doloridas, sin que por nada de esto recibiera estipendio ó cantidad alguna:

Resultando que el juez de primera instancia de Alicante declaró que el hecho constituye la falta de haber ejercido sin título actos de una profesion que lo exige, siendo responsable de él, en concepto de autor, el José Cerdá, sin que en su ejecucion hayan concurrido circunstancias apreciables, le condenó á la multa de 10 pesetas y costas:

Resultando que contra esta sentencia preparó el procesado recurso de casacion por infraccion de ley y dada la tramitacion correspondiente, los letrados D. José Fernandez de Bustelo, D. Leonardo Magan y D. Juan de Tesera, nombrados de oficio en sus turnos respectivos, le desecharon por improcedente, interponiéndole el ministerio fiscal en beneficio del procesado fundado en el núm. 1.º del art. 797 y 822, párrafo quinto de la de Enjuiciamiento criminal, citando como infringido el 591 del Código penal, porque el juez de primera instancia de Alicante ha incurrido en error al calificar de punible el hecho, juzgándole como falta, no constituyéndola en manera alguna:

Visto, siendo ponente el magistrado D. Manuel Leon:

Considerando que, segun el art. 591, en su párrafo primero serán castigados con la pena de cinco á 25 pesetas los que ejercieren sin título actos de una profesion que lo exige:

Considerando que en el caso concreto de autos sería aplicable la anterior disposicion cuando una persona que careciese de título académico para ejercer el arte de curar lo hiciera aplicando á los enfermos los medicamentos que la ciencia dispone:

Considerando que José Cerdá Baeza, á los muchos enfermos que acudian á su casa no hacia aplicacion de medicamento alguno de los que la ciencia enseña, concretándose sólo á disponer que se aplicaran en los sitios que decian tener doloridos paños de agua, que decia estaba magnetizada, y que de la misma bebieran:

Considerando que este hecho no está comprendido bajo la sancion del citado art. 591, en cuanto á que no hacia aplicacion de medicamento de clase alguna;

Fallamos que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso interpuesto en favor del José Cerdá por el ministerio fiscal; casamos y anulamos la sentencia que en juicio de faltas ha dictado el juez de primera instancia de Alicante, á quien se comuniquen esta y la que á continuacion se dicta, conforme al art. 843 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en *La Gaceta de Madrid* é insertará en *La Colección legislativa*, pasándose las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Manuel Leon.—Diego Fernandez Cano.—Emilio Bravo.—Luciano Boada.—Pío de la Sota y Las-tra.—Pedro Sanchez Mora.—José Muñiz y Alaix.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Manuel Leon, magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública su sala segunda en el día de hoy, de que certifico como secretario relator de ella.

Madrid 26 de Setiembre de 1879.—Dr. Enrique Medina.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

PRESUPUESTO

de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo venidero de 1880.

GASTOS.

	Rs. vn.	Cénts.
Por el alquiler de casa.....	2.250	
Por el sueldo del empleado en Secretaría.....	1.900	
Idem del Conserje-avisador.....	960	
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	400	
Idem de casa y oficina.....	600	
Idem por impresiones.....	200	
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.....	500	
Idem por gastos imprevistos.....	300	
TOTAL.....	6.810	

OBLIGACIONES.

1. ^a Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	765,80
4. ^a Idem por el de D. Pascual Ezquerria y Blasco, huérfano del socio D. Felipe, por la parte alicuota que le corresponde, con id. id.....	372,50
6. ^a Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martin, con id. id.....	596
7. ^a Idem por el de doña Dolores Vidal y Abad, huérfana del socio D. Manuel, por la parte alicuota que la corresponde, con idem id.....	86,18
8. ^a Idem por el de doña Maria Teresa Talens, viuda del socio D. Mariano Songell y Gasó, con id. id.....	588
10. Idem por el de doña Maria Rigual, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con idem id.....	1.192
13. Idem por el de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Francisco Gil de Ibañez, con id. id.....	604
15. Idem por el de doña Maria del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359
16. Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317,50
17. Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio Garcia Solis, con id. id.....	1.810,56
19. Idem por el de doña Luisa Gonzalez y Ouradon, huérfana del socio D. Frutos, con id. id.....	453
20. Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1.359
21. Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916,56

22. Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56
23. Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Juan Vila y Pons, con idem id.....	1.192
26. Idem por el de doña Isabel y doña Victoria Rivas, huérfanas del socio D. Gaspar, con id. id.....	766
28. Idem por el de doña Cristina Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con id. id.....	611,04
29. Idem por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916,56
30. Idem por el de doña Cármen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208
31. Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745
32. Idem por el de doña Maria Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo, con id. id.....	1.176
33. Idem por el de doña Isabel Serriñá, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916,56
34. Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1.527,60
35. Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, á partes alicuotas, con id. id.....	1.545
36. Idem por el de doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José Maria Ungo, con id. id.....	604
37. Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragós, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56
38. Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	309,12
39. Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359
41. Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618
42. Idem por el de doña Manuela de la Huelga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510
43. Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.208
44. Idem por el de doña Maria Larranz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Clavel, con id. id.....	894
46. Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, con idem id.....	755
48. Idem por el de doña Maria Baldomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cermenanza, con id. id.....	1.192
52. Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás, con idem id.....	1.192
53. Idem por el de doña Clara Montañer, viuda del socio D. Anselmo Llamazares, con idem id.....	752,50
54. Idem por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, con id. id.....	117
56. Idem por el de doña Clara Corral y Alter, huérfana del socio D. Dimas, con idem id.....	377,50
58. Idem por el de doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañs y Rigla, con idem id.....	1.208
59. Idem por el de doña Maria Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalva, con idem id.....	1.490
60. Idem por el de doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id. id.....	1.192
61. Idem por el de doña Rosario Antunez,	

viuda del socio D. Victoriano Parra, con idem, id.....	735,50	dugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id.....	906
63. Idem por el de doña Carmen Elias y Garcia, viuda del socio D. Toribio Guallart, con id. id.....	309	96. Idem por el de doña Valera Salas y Esteban, viuda del socio D. Ildefonso Prada, con id., id.....	596
64. Idem por el de doña Maria Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id., id.....	1.359	100. Idem por el de doña Isabel Mas y Tonno, viuda del socio D. Cayetano Sanchez e Insa, con id., id.....	1.527,60
65. Idem por el de doña Gumersinda Echevarria, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id., id.....	1.222,08	101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalmau, con id., id.....	906
67. Idem por el de doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez de Sotomayor, con id., id.....	763,80	102. Idem por el de doña Luisa Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, con idem., id.....	1.559
68. Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llamazares, con id., id.....	906	103. Idem por el de doña Rita Garcia Suelto, viuda del socio D. Angel Gonzalez y Esteban, con id. id.....	1.222,08
69. Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id., id.....	1.192	104. Idem por el de doña Encarnacion y doña Eloisa de Castro y Fieherman, huérfanas del socio D. Antolin, con id., id.....	1.359
70. Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfana del socio D. Juan, con idem, id.....	902	105. Idem por el de doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boira con id., id.....	916,56
71. Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfanos del socio D. Antonio, á partes alícuotas, con id., id.....	305,52	106. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Garcia Roa, con id., id.....	755
72. Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villuendas, con id., id.....	1.527,60	107. Idem por el de doña Francisca Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id.....	1.176
73. Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel Garcia Enguita, con id., id.....	1.510	108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id.....	1.527,60
74. Idem por el de doña Maria del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada, con id. id.....	1.192	109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda, huérfanas del socio don José, con id. id.....	1.527,60
75. Idem por el de doña Dolores de la Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id., id.....	1.236	110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id.....	588
76. Idem por el de doña Maria Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martinez Ricart, con id. id.....	906	111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orrit, con id., id.....	611
77. Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y Garcia, con id., id.....	270	112. Idem por el de doña Josefa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id.....	1.236
79. Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem, id.....	763,80	113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id. id.....	604
80. Idem por el de doña Felipa Garcia, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, y sus hijos, á partes alícuotas, con id., id.....	301,98	115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz, viuda del socio D. Hilarion Marin, con idem id.....	611,04
82. Idem por el de doña Eustasia Gomez Azofra, viuda del socio D. José Maria Blanco, con id., id.....	763,80	117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Principe, con idem id.....	2.235
83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id., id.....	1.490	118. Idem por el de jubilacion de D. Angel Vargas y Fraile, con id. id.....	1.192
84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevall y Onís, con id., id.....	604	119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id. id.....	906
85. Idem por el de doña Josefa Garcia Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id., id.....	1.527,60	120. Idem por el de doña Concepcion Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id. id.....	2.290
86. Idem por el de doña Angela Gutierrez y Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, con id. id.....	1.527,60	121. Idem por el de doña Pilar, doña Petra, doña Patrocinio y D. Pedro Escola y Rodriguez, huérfanos del socio D. Joaquin, á partes alícuotas con id. id.....	916,56
87. Idem por el de doña Tecla Teresa Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id., id.....	588	122. Idem por el de doña Maria Perez, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, con id. id.....	1.069,32
89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo Garcia Roca, con id., id.....	906	123. Idem por el de D. Angel Pelaez y Diaz, huérfano del socio D. Tomás, con id. id.....	1.812
90. Idem por el de doña Gregoria Garcia Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id., id.....	147	124. Idem por el de doña Luisa Gasque y Lozano, viuda del socio D. Félix Azua, con id. id.....	1.527,60
92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id.....	1.043	125. Id. por el de doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, con id., id.....	1.192
93. Idem por el de doña Maria Ignacia de Goróstegui, viuda del socio D. Martin Salaverria, con id., id.....	611,04	126. Id. por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado Jugo, con id., id.....	2.235
94. Idem por el de doña Maria Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id., id.....	916,56	127. Id. por el de doña Antonia Claver Aladreu, viuda del socio D. Isidro Ortega, con id., id.....	1.545
95. Idem por el de doña Dolores Ruiz y Ver-		128. Id. por el de doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, con id., id.....	794,68
		129. Idem por el de doña Leona y doña Filomena Garcia y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente, con id., id.....	1.204
		130. Idem por el de jubilacion de D. José de	

Parga y Martinez, con id. id.	1.359
131. Idem por el de doña María de los Dolores Compagni, huérfana del socio D. Guillermo, con id. id.	1.359
132. Idem por el de doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, con id. id.	906
133. Idem por el de jubilacion de D. Antonio Verastegui y Graells, con id. id.	1.359
134. Idem por el de doña Dolores Castañeda, viuda del socio D. Vicente Terron y Moles, con id. id.	916,56
135. Idem por el de doña Carolina Reina y García, huérfana del socio D. Luis, con idem. id.	458,28
136. Idem por el de doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons, con id. id.	1.527,60
137. Idem por el de doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfana del socio D. Leon, con idem id.	596
138. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Miralles y Vidiella, con id. id.	747
140. Idem por el de jubilacion de D. Manuel Tain y Perez, con id. id.	1.527,60
141. Idem por el de doña Elena Seixas, viuda del socio D. Francisco Sastre, con id. id.	916,56
142. Idem por el de doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altabas, con id. id.	1.222,08
143. Idem por el de doña María Paz Baines, viuda del socio D. Juan José Nagore, con id. id.	916,56
144. Idem por el de doña Catalina Berjon y Garrich, viuda del socio D. Vicente Diez Canseco, con id. id.	4.745
145. Idem por el de doña Juana Sobejano, viuda del socio D. Bartolomé Acosta, con id. id.	1.208
146. Idem por el de doña Mercedes Pratosi, viuda del socio D. Antonio Gonzalvo, con id. id.	916,56
147. Idem por el de doña Isabel Bernardo Castellano, viuda del socio D. Ambrosio Isasi, con id. id.	447
148. Idem por el de doña Sabina Simon y Toran, viuda del socio D. Ramon Garcia y Estéban, con id. id.	611,04
149. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Juan Lopez y Fontan, con id. id.	1.359
150. Idem por el de doña María Dolores Liboria Gallego y Molina, huérfana de D. Blás, con id. id.	220,50
151. Idem por el de doña Concepcion Palacios y Pastrana, viuda del socio D. Gregorio Lopez y García, con id. id.	763,80
152. Idem por el de doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Gimenez y Sanchez, con id. id.	1.527,60
153. Idem por el de jubilacion de D. Andrés Moliner, con id. id.	1.222,08
154. Idem por el de doña Montserrat Arnús y Fortuny, huérfana del socio D. Manuel, con id. id.	1.376,50
155. Idem por el de jubilacion de D. José Garcia Rios, con id. id.	4.208
156. Idem por el de D. Aurelio Sanz de la Cueva, huérfana de D. Natalio, con idem. id.	1.210,56
157. Idem por el de D.ª Rita Fernandez de las Cuevas, viuda del socio D. Juan Fernandez de Prado y García, con id. id.	2.235 »
TOTAL	430.840,94

ADICION al presupuesto del anterior semestre por haberes que deben abonarse en el pago de Enero próximo por haber sido producidas y declaradas con posterioridad al pago de Julio.

Rs. vn. Cénta.

156. A D. Aureliano Sanz de la Cueva, huérfano del socio D. Natalio por lo que le corresponde desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre, descontando el dividendo.	1.210,56
157. A doña Rita Fernandez de las Cuevas, viuda del socio D. Juan Fernandez de Prado y García, por lo que la corresponde desde 18 de Setiembre en que falleció el causante hasta el 31 de Diciembre, descontado el dividendo del 2.º trimestre por tener abonado el primero.	1.312,50
TOTAL	2.523,06

NOTA. Los números de las pensiones que no aparecen en este presupuesto, son caducadas.

RESÚMEN.

Importan los gastos de sostenimiento.	6.810
Idem los haberes de las pensiones incluidas en el actual presupuesto.	130.840,94
Idem los haberes de las pensiones producidas y declaradas con posterioridad al último pago verificado en el mes de Julio.	2.527,06

TOTAL DE GASTOS Y OBLIGACIONES. 139.174

Madrid 19 de Noviembre de 1879.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Francisco Santana.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, y conforme con el dictamen de la Comisión de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto de gastos y obligaciones* que precede para el primer semestre del año próximo de 1880 y la adición al del segundo semestre del presente.

Madrid 22 de Diciembre de 1879.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.

JUNTA DIRECTIVA.

Publiquese para conocimiento de la Sociedad.
Madrid 22 de Diciembre de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez Ocaña.

VARIEDADES.

LA SECTA DE LOS LEGUMISTAS.

No es sólo en América y en Inglaterra donde tiene partidarios la secta de los *legumistas*, es decir, personas que habiendo renunciado á hacer uso de la carne como alimento no viven más que de sustancias de naturaleza vegetal. El legumismo ha hecho prosélitos hasta en Alemania.

Hace poco daba cuenta la *Gaceta de Augsburgo* de una conferencia dada en dicha ciudad, en la que el orador hizo gran elogio del régimen pitagórico. Dicho señor, que hace 12 años fundó un gran establecimiento en donde trata las enfermedades por el *método natural*, declaró que no ha consumido para su alimentación un sólo gramo de carne y, á juzgar por su aspecto, no parece que ha sufrido lo más mínimo por esta abstinencia de alimento animal.

El orador dijo que habia en Alemania, como en los Estados Unidos de América y en Inglaterra, restaurants que no sirven más que alimentos de naturaleza vegetal. Añadió que las poblaciones rurales de Alemania, principalmente las que habitan las regiones elevadas, han renunciado á comer carne, salvo en ciertos días del año, sin que les sea nocivo ó perjudicial este régimen.

Los legumistas no son sólo anticarnívoros sino que se

abstienen también—y esto nos parece mejor—de las bebidas alcohólicas y excitantes del sistema nervioso, tales como el aguardiente, la cerveza, el café, el té, etc. Por el contrario, anhelan la vida campestre y tienen muy limpias y exentas de humedad sus habitaciones, sobre todo los cuartos en que duermen. Todos los días se hacen abluciones de agua fresca que dan vigor á su cuerpo y firmeza á sus carnes.

Tampoco fuman, pues en su concepto el tabaco excita la sed y hace beber más de lo conveniente.

El orador reconoce que la carne, los alcoholes, el café y el tabaco entran por mucho en las costumbres llamadas necesarias de gran parte del género humano; confiesa que muchas personas, unas por falsa vergüenza, otras por una inclinación convertida en segunda naturaleza, no están dispuestas á abandonar esos pretendidos goces. Su paladar se ha hecho insensible á los estimulantes moderados y no encuentran ya placer en saborear los frutos tales como la naturaleza los dá. Sin embargo, no renuncia á la esperanza de que los padres no obliguen á sus hijos á comer carne si éstos prefieren los frutos y el pan.

El legumismo, añadió el orador, no está destinado á hacer desaparecer de este mundo todas las enfermedades, ni por ello será ménos frecuente la muerte, pero tendrá la ventaja de que el hombre podrá satisfacer á mucho más bajo precio las necesidades naturales de la alimentación.

El periódico alemán anuncia que á consecuencia de esta conferencia se estableció en seguida en Augsburg una sociedad para popularizar la alimentación vegetal.

Por desgracia para el legumismo no faltan gentes que comen carne á todo pasto y se encuentran sanas y buenas y gran número de individuos afiliados á la fuerza á esa secta que cuenta, por lo mismo, entre nosotros con numerosos partidarios á quienes su peculio, ya que no sus aficciones, les veda hacer uso de la carne.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 717,80; mínima, 713,64; temperatura máxima, 9°,0; mínima,—4°,5.—Vientos dominantes, NE., NNE. y E.

Continúan predominando de una manera marcada los afectos inflamatorios agudos de los órganos respiratorios; las bronquitis, neumonías y pleuresías han sido muy frecuentes y en muchas ocasiones graves por su tendencia á complicarse mutuamente revistiendo las formas de pleuro-neumonías y bronco-neumonías. Los enfisemas pulmonales, las bronquiectasias y las bronquitis crónicas se han agravado notablemente, complicándose por sus afecciones secundarias á los órganos circulatorios. También siguen presentándose con frecuencia las recrudescencias de los reumatismos crónicos, sobre todo en sus formas mono-articulares. La mortalidad á consecuencia de los padecimientos crónicos ha aumentado durante esta semana.

CRÓNICA.

Alarma fundada.—La *Revista Médico-Quirúrgica* de Buenos-Aires correspondiente al 23 de Noviembre último, dá noticia de la aparición, el día 18, de un caso de fiebre amarilla que puso en movimiento á las autoridades y corporaciones sanitarias.

Procedía el enfermo de Rio Janeiro, donde se embarcó el 8, desembarcando el 15 en Buenos-Aires, atacado de vómito negro y falleciendo á las siete de la noche del 18. Se trasladó al hospital de San Roque, y cuantos habitaban la casa donde se mantuvo hasta su traslación fueron sometidos á cuarentena rigurosa. Con tal motivo el Consejo de Higiene pública insistió cerca del Gobierno en la necesidad de establecer lazaretos permanentes y bien dispuestos.

Monografía interesante.—Cumpliendo puntualmente el deber que impone á los médicos-directores de aguas y baños minerales el reglamento vigente, acaba de publicar nuestro ilustrado amigo el Dr. D. Justo María Zabala una Memoria con el título *Estudios sobre las aguas minerales de Archena*, que puede ser de mucha importancia para los prácticos que envían sus enfermos á tan saludables manantiales. Es notable esta nueva Memoria del Sr. Zabala, no tan solo por el caudal científico que encierra sino también por los episodios que figuran en sus páginas, la erudición que contiene y la sencillez con que ha sido escrita. Y viene este buen trabajo hidrográfico á dejar acreditada una vez más la conveniencia de que, al menos al frente de los establecimientos de baños más acreditados y concurridos, haya médicos competentes, investidos de carácter oficial, que tengan el deber de hacer periódicamente público el resultado de su práctica hidrográfica. La cuestión batallona de los médicos libres ha sido abordada, aunque ligeramente, por el Dr. Zabala en este opúsculo, mejor que para tratarla formalmente, para poner en armonía sus opiniones sostenidas otros tiempos con las que en la actualidad abriga. Esta obra, que consta de 210 páginas en cuatro, se vende á 10 reales.

Estadística municipal.—El Consejo municipal de París acaba de reorganizar completamente el servicio de estadística municipal, en virtud de informes muy bien meditados del doctor Lamouroux. A la cabeza de este servicio se ha puesto el doctor Bertillot con el título de jefe de los trabajos estadísticos de la ciudad de París.

Cátedras vacantes.—Por real orden publicada en el periódico oficial se ha dispuesto se provean por oposición las cátedras de Anatomía descriptiva y general de la Facultad de Medicina de Granada y la de Medicina legal y Toxicología de la Universidad de Zaragoza y por traslación la de Clínica de Obstetricia de esta misma Universidad.

Honor al talento.—El Sr. Turquet acaba de adquirir, por cuenta del gobierno francés un cuadro del Sr. Feytaud-Perrin que representa al Sr. Velpeau explicando una lección de anatomía ante el cadáver.

Este cuadro está destinado á adornar una de las salas de la Escuela de medicina de París.

Protección de los niños.—La aplicación, en el departamento del Sena, de la ley relativa á la protección de los niños pequeños, ha producido gastos superiores á los presupuestados. Como el número de niños que hay que vigilar es muy grande, el trabajo impuesto á las 13 señoras y á los ocho médicos encargados de ese servicio es muy impropio, razón por la cual el Sr. Andrieux, prefecto de policía, ha pedido al Consejo General que se aumente hasta 2.000 francos (antes era de 1.500) el sueldo de las señoras y á 3.000 el de los médicos.

Este aumento de sueldo suma en total 38.500 francos (incluyendo en él pequeños subsueldos por gastos de viaje, tanto de los médicos como de las visitadoras), la mitad de los cuales corresponde abonar al Estado.

Los aparatos frigoríficos en la Morgue.—Oportunamente informamos á nuestros suscriptores de que se había nombrado una comisión especial para estudiar los diferentes sistemas propuestos para la instalación de aparatos frigoríficos en la Morgue. La comisión se reunió y después de desechar otros proyectos se fijó particularmente en tres: el de Giffard, cuyo coste de instalación asciende á 60.000 francos; el de Picot, que asciende á 52.700, y el de Tellier á 68.000. Los gastos anuales para el entretenimiento de estos aparatos se calculan en 15 ó 20.000 francos.

Antes de decidirse por ninguno de estos sistemas, la comisión se ha encontrado con una complicación inesperada, á saber, el mal estado de la Morgue y la poca seguridad que ofrece el terreno (á 10'65 metros del nivel del Sena) para nuevas construcciones. Hay pues que reconstruir la Morgue conforme á las necesidades actuales de la ciencia, y así lo ha informado, á lo que parece, la comisión á que antes nos referimos.

La yerba contra la rabia.—Según leemos en algunos periódicos, la yerba á que se refiere el Sr. Inglés, y de que nos ocupamos en uno de los anteriores números—conocida en la provincia de Lérida con el nombre vulgar de *morrons*, es la *Argemone arvensis* L., variedad *Poenicea* Gr. Godr. que, con la variedad *Cornelia*, abunda en aquella provincia y en la de Taragona.

Dáse también el nombre de *morrons* en las dos citadas provincias á otra planta, la *Stellaria media* Vill., *Aislina media* L., conocida en Castilla y Aragón con los nombres de *Pamplina* ó *Yerba cloquera*. No puede referirse, sin embargo, el Sr. Inglés á esta última (*murro blanc*) porque sus flores son blancas. Esta

infesta materialmente las huertas y sitios húmedos de la provincia de Tarragona.

La primera pertenece á la familia de las primuláceas y la segunda á la de las alsináceas.

Viaje médico á París.—Nuestro estimado amigo el Dr. D. Angel Pulido, ventajosamente conocido en el mundo científico, ha puesto á la venta, formando un elegante tomo de 455 páginas, las cartas sobre el viaje médico que hizo á París el año anterior y que ha venido publicando *El Anfiteatro*.

El servicio que este libro puede prestar á cualquier médico que visite la capital vecina es tanto más notable, cuanto que es el único de su género que existe. Como quiera que nos hemos de ocupar de él con más extension, dejamos para entonces el señalar las ventajas que su adquisicion puede reportar á los médicos españoles que se propongan visitar la Francia médica y artística.

Obras útiles.—El reputado médico Dr. D. José Díaz Benito acaba de poner á la venta, con el título de *Conferencias sobre las enfermedades venéreas y sífilíticas*, un tomo de cerca de 500 páginas, en las que este señor desarrolla las 33 conferencias que dió en la Escuela de Medicina de esta corte y que vienen á ser un complemento del *Atlas sífilográfico* que publicó hace algun tiempo. Como nuestros lectores habrán podido ver en el anuncio inserto en números anteriores, el Sr. Díaz Benito ha hecho de esta obra dos ediciones, una en 4.º y otra en folio, que es la que hace juego con el *Atlas* á que aludimos antes.

También debemos á la amabilidad del laborioso joven doctor D. Manuel de Tolosa y Latour un ejemplar dedicado del *Tratado práctico de las enfermedades del estómago*, obra recién publicada en Francia por el Sr. Leven, bien conocido por sus aficiones á esta clase de enfermedades y á todo cuanto con esa entraña se relaciona. Aumenta el mérito de la obra, elegantemente impresa por el Sr. Teodoro, un prólogo del reputado catedrático de esta Facultad Dr. Martinez Molina.

Damos las gracias á los autores por su obsequio, y á su debido tiempo nos ocuparemos con más extension de sus obras.

La embriaguez en Prusia.—El director de un importante asilo de enagenados de Prusia dice que el abuso del alcohol no solo quita al hombre la fuerza necesaria para el trabajo, sino que obra como un veneno lento que conduce á la decadencia física y á la ruina de la inteligencia. De los individuos que ingresan en los manicomios, el 25 por 100, añade, son borrachos inveterados.

El profesor á que nos referimos recomienda la creacion de asilos particulares para los borrachos, que deberán ser confinados en ellos, por mandato de la autoridad competente, aun contra su voluntad y deseo.

Arrancamiento total del útero por una comadre.—El Sr. Schwartz dice que es imposible explicar cómo pudo cometerse acto tal de barbarie pero el hecho es que el *soi-disant* resto de placenta, entregado al médico, resultó ser el útero. Los ligamentos, así como los ovarios y las trompas, se habian quedado en el abdomen. El útero se conserva en Halle. La mujer curó en 15 días y ha disfrutado despues de perfecta salud. Los deseos venéreos existen aún, aunque menos pronunciados, y el coito va acompañado de sensaciones menos voluptuosas.

Los laboratorios de fisiología en Holanda.—El Sr. Richet, agregado de la Facultad de Medicina de París, encargado por el ministro de Fomento de aquella república de visitar los laboratorios de Fisiología de Holanda, indica, en el informe que ha presentado, algunas de las medidas propias para favorecer el desarrollo de los estudios fisiológicos: entre ellas citaremos en primer término la existencia de una gran sala reservada especialmente á la química fisiológica y distinta de las demás, y la creacion de una plaza de obrero mecánico encargado del instrumental y de los aparatos.

Los institutos fisiológicos de Holanda son de madera y ladrillo, muy ligeros y económicos para poder trasformarlos á menudo, segun las necesidades de los experimentadores y el desarrollo de los estudios.

Hay una sala exclusivamente consagrada á la física fisiológica, ciencia más cultivada en Alemania y Holanda que en Francia.

Las salas son muy claras y numerosas y cada una se destina á un uso particular. Esta multiplicidad de salas permite á los estudiantes trabajar (¡Dios sea loado! allí trabajan los estudiantes), ora aisladamente en las salas pequeñas, ora en comun en las grandes.

El Sr. Richet dice que Holanda no tiene más que unos 300 ó 400 estudiantes de medicina, de manera que todos los años estudian fisiología unos 60 y para ello disponen de cuatro institutos fisiológicos. Así ya puede estudiarse y aprender á conciencia.

El premio Cameron.—Este premio, consistente en la cantidad de 1 500 francos y destinado á recompensar todos los años el mayor descubrimiento en terapéutica, acaba de ser conferido por la Universidad de Edimburgo al eminente fisiólogo francés Pablo Bert.

Esta distincion, concedida ahora por vez primera, ha recaído en el Sr Bert por sus importantes trabajos sobre el protóxido de azoe como agente anestésico en las operaciones quirúrgicas.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Guardamar (Alicante); su dotacion 725 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Febrero.

—La de médico-cirujano de San Quirce de Riopisuergra (Bárgos); su dotacion 205 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES del estómago, por M. Leven, médico-jefe del hospital Rosthschild, etc. Version española del doctor Manuel de Tolosa y Latour, secretario de seccion de la Academia médico-quirúrgica española y del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, etc., con un prólogo del doctor D. Rafael Martinez y Molina, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, etc.

Un tomo en 4.º de 353 páginas, buena impresion. Se vende á 20 rs en Madrid y 24 en provincias.

CONFERENCIAS SOBRE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SÍFILÍTICAS, por D. José Díaz Benito y Angulo, doctor en medicina y cirugía.

Esta obra, de la cual se han hecho dos ediciones, una en 4.º y otra en folio, se vende en las principales librerías de Madrid á 6 pesetas y 8'50 respectivamente, y también se puede adquirir dirigiéndose al autor, Jacometrezo, 66, principal. La edicion grande hace juego con el *Atlas sífilográfico*, formando la obra completa dos tomos iguales.

GUIA PRÁCTICA DE ELECTROTHERAPIA REDAC- tada segun los trabajos y lecciones del Dr. Onimus, laureada del Instituto (gran premio de medicina y cirugía de la Academia de ciencias), etc. por el Dr. E. Bonnefoy. Traducida al castellano por el Dr. A. Urieste, médico por oposicion del hospital general.

Obra ilustrada con 84 figuras.

Se halla de venta al precio de 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Los pedidos á su editor J. J. Menendez, Atocha, 29, Madrid.

NUEVO DICCIONARIO DE TERAPEUTICA, COM- prendiendo la exposicion de los diversos métodos de tratamiento para cada enfermedad, empleados por los más célebres prácticos, por el Dr. J. C. Gioner.

Se ha repartido el cuaderno 5.º

Precio de cada cuaderno, 6 rs.

Los pedidos, acompañando el importe, se dirigirán á don José Ustariz, Luna, 21, segundo, Madrid.

TRATADO CLINICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA médula espinal, por E. Leyden, version española de Manuel M. Carreras Sanchis.

El «Tratado Clínico de las enfermedades de la médula espinal» por el Dr. Leyden, formará dos elegantes tomos de 700 páginas cada uno.

Se repartirá en siete cuadernos de 200 páginas, al precio de 40 reales en Madrid y 44 en provincias, de modo que toda la obra vendrá á costar, á los señores suscritores, unos 70 reales.

Los suscritores de Madrid podrán abonar el importe de cada cuaderno al tiempo de recibirlo, y los de provincias deberán siempre tener abonado el importe de dos cuadernos, sin cuyo requisito no se les servirán.

Cada quince días, á más tardar, se repartirá un cuaderno, con objeto de que la obra pueda quedar terminada por todo el mes de Noviembre próximo.

Los pedidos, acompañados del importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, se dirigirán á la Administracion de este periódico, Madrid.

Se ha publicado el 4.º cuaderno.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, París; Único Proprietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: **las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarrhos, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc.,** y para fortificar a los **niños endebles y delicados**; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro*, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, *Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París* que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales **Boticas y Droguerías**.

• **MADRID**: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos:

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
(Neurósis),	Afecciones escrofulosas,
Fiebre blanca, Derramas crónicas,	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & Co** Por menor: **Farmacia LEBEAULT**
RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En *Madrid*: Borrell.—En *Barcelona*: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En *Bilbao*: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra *debilidad, consuncion, males del estomago, anemia, diabetes, etc.* Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite ademas tolerar el hierro a todos los estómagos, *no constipa*, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor, Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcera, Principe, 13.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION
CONVALENCIAS LENTAS,
VOMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epltema.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezoros insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcera. Ortega, S. Ocaña y don José Maria Moreno

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO	DE CAL MEDICINAL
APROBADA Y ORDONADA	DINAMISADO
POR LOS MEDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES	EXCLUSIVAMENTE ANIMAL
UNICO REMEDIO ATAJANDO	EL CURSO DE ENFERMEDADES GRAVES DEL PEGHO

Se halla en todas las farmacias.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado *hace más de medio siglo* por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, *infalible* contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente. Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas *tænífugas* Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo,

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAGEAS
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; *muy agradables*.—Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos.—Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo.—Se remitirá á los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris.—Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.



LOMBRIZ SOLITARIA

Curación cierta con los GLOBULOS *tænífugos* (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges) de SECRETAN, Farmacéutico, Laureado y decorado. Es el solo remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, experimentado con el mayor éxito y adoptado en los hospitales de Paris. Siempre buen resultado.—Depósito: SECRETAN, avenue Friedland, 37, PARIS, Y EN LAS BUENAS FARMACIAS. (Evitar las falsificaciones.)

Precio, 40 reales.—Depósitos: en Madrid, Ferrari, Ortega, S. Ocaña y D. José María Moreno.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La *Canchalagua* es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La *Canchalagua* que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la *Canchalagua* que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La *Canchalagua* escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.